

## EN ESTE NÚMERO SE INCLUYE:

### I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

- 1.01. Calendario programado para marzo-abril de 2018
- 1.02. Últimas actividades del Club, desde Internet
- 1.03. Curso de Fotografía
- 1.04. Exposiciones en la Sede
- 1.05. Cierre del Anuario de Montañeros de Aragón
- 1.06. Presentación de los Montes de Zaragoza

### II. NOTICIAS DEL CLUB

- 2.01. Resultado de la Asamblea General Extraordinaria
- 2.02. Premio de la Fundación Carlos Sanz para Ramón Tejedor
- 2.03. En el Comité de Escalada de la FAM
- 2.04. Notas socioculturales
- 2.05. Presentación en Zaragoza de Martínez de Pisón
- 2.06. El cincuentenario del Club Alpino Universitario
- 2.07. Anexo del Boletín Digital

### III. SECCIONES CULTURALES

- 3.01. El futuro del Teide a debate
- 3.02. Proyecciones sobre Ordesa y Monte Perdido
- 3.03. Nuestros autores y sus libros: *Le Lac du Marboré*
- 3.04. Un texto para el cierre: *Le Bondidier y Palomera*

## I. ACTIVIDADES DE COMITÉS

### 1.01. Calendario programado para marzo-abril de 2018

#### MARZO

- 2, 3 y 4 de marzo: ponencia práctica con el equipo de bomberos y guías caninos, además de salida con esquís o raquetas (montañismo).  
11 de marzo: Lecina-Almazorre-Lecina (senderismo).  
25 de marzo: mallatas de Albella, nacimiento del río Alcanadre (senderismo).  
25 de marzo: barranco de Zafrané (mañanas del domingo con mochila).

#### ABRIL

- 8 de abril: Acumuer-La Rosa-Villanovilla (senderismo).  
15 de abril: Donarque-Albarracín (senderismo).  
29 de abril: Jánovas-Nabaín o Santa Marina (senderismo).

29 de abril: barranco de las Almunias-La Plana-Cadrete (mañanas del domingo con mochila).

29 de abril: curso de iniciación a la escalada en roca (escalada).

Salidas BTT: los sábados por la mañana se realizarán, previa comunicación en la web, salidas con bicicletas de montaña.

## 1.02. Últimas actividades del Club, desde Internet

### IX ENCUENTRO POPULAR DE ESCALADORES

16 de febrero de 2018.

18:30 h para los pequeños.

19:00 h para los mayores.

Competición, supertómbola y merienda.

Obligatorio disfraz.

Inscripciones en Secretaría hasta el 14 de febrero: 3 euros socios, 5 euros no socios.

### SENDERISMO

18 de febrero de 2018.

Sendero Ibérico Soriano GR-86.

Molinos de Duero-Covaleda.

Estado del sendero: transitable pero con nieve, recomendable llevar botas de gore-tex y polainas (ropa de repuesto, como calcetines).

Hora de salida: 7:00 h.

Lugar de salida: Paseo María Agustín, 33, Zaragoza.

Distancia: 16'5 km.

Desnivel: + 600 m.

Duración de la actividad: 6 horas aprox.

Material: botas, ropa de abrigo, impermeable, bastones, comida y agua (sin fuentes en todo el recorrido).

Precio socios y federados: 16 euros.

Precio socios y no federados: 17 euros.

Precio no socios y federados: 21 euros.

Precio no socios y no federados: 22 euros

El precio para los infantiles y juveniles (hasta los 20 años inclusive), está bonificado al 50%. Se recuerda que los menores de edad deben ir acompañados de su padre, madre o tutor.

<http://www.montanerosdearagon.org/wp-content/uploads/2018/01/RESE%C3%91A-DE-LA-RUTA-Covaleda-Molinos-de-Duero.pdf>

### TREKKING EN LOS ALPES AUSTRIACOS

Del 19 al 27 de julio de 2018.

Trekking Gran Cruce Alpino Austria.

Si estás interesado en realizar el trekking, realiza la preinscripción antes del 15 de marzo de 2018, enviando un correo a nuestra Secretaría.

### **MAÑANAS DEL DOMINGO CON MOCHILA**

25 de febrero de 2018.

Alfajarín–Barranco de San Juan.

Hora de salida: 9:00 h.

Lugar de salida: Paseo María Agustín, 33, Zaragoza.

Desnivel: + 160 metros.

Duración de la actividad: 2 horas y 45 minutos.

Material: botas, ropa de abrigo, bastones, almuerzo y agua.

Precio socios y federados: 6 euros.

Precio socios y no federados: 7 euros.

Precio no socios y federados: 9 euros.

Precio no socios y no federados: 10 euros.

El precio para los infantiles y juveniles (hasta los 20 años inclusive), está bonificado al 50%. Se recuerda que los menores de edad deben ir acompañados de su padre, madre o tutor.

<http://www.montanerosdearagon.org/wp-content/uploads/2018/02/RESE%C3%91A-DE-LA-RUTA-Alfajarin-25-febrero.pdf>

### **RAQUETAS DE NIEVE**

25 de febrero de 2018.

Hora de salida: 6:00 h.

Lugar de salida: Paseo María Agustín, 33, Zaragoza.

Duración de la actividad: 5 horas y 30 minutos.

Desnivel: 350 m.

Material: raquetas de nieve.

Precio socios y federados: 16 euros.

Precio socios y no federados: 17 euros.

Precio no socios y federados: 21 euros.

Precio no socios y no federados: 22 euros.

El precio para los infantiles y juveniles (hasta los 20 años inclusive), está bonificado al 50%. Se recuerda que los menores de edad deben ir acompañados de su padre, madre o tutor.

### **CURSO DE FOTOGRAFÍA**

Los miércoles del mes de mayo de 2018: 2, 9, 16, 23 y 30.

Horario: de 19:00 a 20:00 h. Total: 5 horas.

Salida práctica: Parque José Antonio Labordeta. Sábado, día 19. Las fotos realizadas este día servirán para comentarlas en los días posteriores. Esta salida será voluntaria, aunque aconsejable.

Precio socios: 5 euros.

Precio no socios: 15 euros.

## **EXPOSICIÓN DE FOTOGRAFÍAS DE MONTAÑA**

Con las mejores obras presentadas al VI Concurso de fotografía de Montañeros de Aragón "Miguel Vidal", se realizará en la sede de Montañeros de Aragón (Gran Vía, 11, bajos) desde el día 10 de enero, hasta el día 15 de febrero de 2018.

## **EXPOSICIÓN ACRÍLICOS Y ACUARELAS**

De Vicente Navarro Arquillue.

En la sede de Montañeros de Aragón, del 1 de marzo al 15 de abril de 2018.

Horario de visitas: de lunes a viernes, de 18:00 a 21:30 h.

## **PROMOCIÓN AÑO 2018**

El precio en las excursiones para los infantiles y juveniles (hasta los 20 años inclusive), está bonificado al 50%.

Se recuerda que los menores de edad deben ir acompañados de su padre, madre o tutor.

*Nuria Moya*

### **1.03. Curso de Fotografía**

Tal y como se anunciaba en el Calendario de Actividades, durante los miércoles del mes de mayo de 2018 tendrá lugar un curso de fotografía digital. Son cinco horas de clases teóricas en la Sede con una salida práctica al Parque José Antonio Labordeta. Las fotos realizadas ese día servirán para comentarlas en los días posteriores. Dicha salida será voluntaria, aunque aconsejable.

El material del alumno será: cámara de fotos con modos manuales (M, P, A/AV, S/TV, B), que no un móvil o tablet. Tarjeta vacía y batería cargada. Ordenador portátil o Torre, en casa.

Los objetivos del curso son: conocer e interpretar los botones de la cámara con ayuda del manual en especial el dial de modos y el de medición. Manejar los valores de velocidad, apertura e ISO así como sus relaciones. Comprender los datos del objetivo de la cámara. El curso va dirigido a aquellas personas que quieren dejar de usar los automatismos de la cámara y pasar a ser creativos manejando el mayor número de sus funcionalidades y disfrutar de la fotografía. Es aconsejable que las personas interesadas en realizar el curso tengan algún conocimiento previo, aunque no sea algo obligatorio.

### **1.04. Exposiciones en la Sede**

Con las mejores obras presentadas al VI Concurso de Fotografía de Montañeros de Aragón Miguel Vidal, se ha realizado en la sede de Montañeros de Aragón (Gran Vía, 11, bajos) una muestra representativa. Estuvo colgada de sus paredes desde el día 10 de enero hasta el día 15 de febrero de 2018. Fue justo después de su exposición en la Biblioteca José Sinués de Ibercaja desde primeros de noviembre de 2017 hasta el 6 de enero de 2018.

Brindamos aquí la lista de ganadores del Concurso:

Primer premio: Iñigo Antón Aguinaga.

Segundo premio: Alberto Lagén Coscojuela.

Tercer premio: Javier González Martín.

Premio especial para socios de *Montañeros de Aragón*: Javier Camacho Gimeno.

Para más datos sobre este evento:

<http://www.montanerosdearagon.org/wp-content/uploads/2017/06/concurso.pdf>

Después de esta muestra, llegarán los "Acrílicos y Acuarelas" de Vicente Navarro Arquillue. Dicha exposición se podrá ver en nuestra Sede Social desde el 1 de marzo hasta el 15 de abril.

### 1.05. Cierre del Anuario de Montañeros de Aragón

Este otoño se realizó un llamamiento a la colaboración de nuestros socios para que aportasen textos e imágenes digitales con vistas al nuevo Anuario. Inicialmente se fijó el cierre de la recogida de colaboraciones en el mes de diciembre. Tras decidir una ampliación del plazo, se ha hecho circular, en nuestros medios, un mensaje similar a este:

"Si quieres publicar en el Anuario de Montañeros de Aragón 2017, envía tu artículo antes del 10 de enero de 2018 a Secretaría, tanto en persona como por correo electrónico".

En la actualidad el Anuario se encuentra cerrado y maquetado, en la imprenta. Daremos cuenta de su salida, la primera o segunda semana de marzo...

### 1.06. Presentación de los Montes de Zaragoza

El próximo 26 de marzo, a las 19:00 h, se presentará en la sede de *Montañeros de Aragón* el último libro de Eduardo Viñuales Cobos y Alberto Martínez Embid. Se trata de su *Guía de montes de Zaragoza* (Ediciones Sua, 2018), continuación del trabajo de hace dos años dedicado a los de Huesca. Tras la presentación de nuestro presidente, Ramón Tejedor, los dos autores estarán en nuestro salón social para proyectar un audiovisual sobre las 100 ascensiones que sirven por los techos zaragozanos y comentar las mejores anécdotas recopiladas durante la confección de este libro...

Así se avanzaba desde la ficha de Ediciones Sua:

"La Guía de los montes de Zaragoza reúne por vez primera las cien ascensiones senderistas más bellas que uno puede hacer a lo largo y ancho de la provincia central de Aragón. Este libro práctico nos demuestra que en esta tierra el montañero o caminante tiene muchas más opciones que la reconocida ascensión a lo alto del Moncayo. Sí, es cierto, aquí también está la bella cumbre de San Miguel, que con sus 2.314 metros es el techo del Sistema Ibérico y de esta provincia... pero repasando estas páginas uno advierte que en realidad hay muchas otras cimas, cabezos, peñas, montes y demás alturas a

las que bien merece la pena subir paso a paso, disfrutando del gran espectáculo de la Naturaleza. La Guía de los montes de Zaragoza reparte su selección de un centenar de montes en cuatro sectores diferenciados: la Alta Zaragoza y el Prepirineo, la Sierra del Moncayo, el resto del Sistema Ibérico zaragozano y, por último, el valle del Ebro. Cada lugar es diferente, atractivo y original”.

## II. NOTICIAS DEL CLUB

### 2.01. Resultado de la Asamblea General Extraordinaria

El 20 de diciembre de 2017 fue convocada la Asamblea General Extraordinaria para realizar una votación sobre las condiciones que deben cumplir los socios para ser nombrados socio honorarios del Club:

A. Mantener las condiciones actuales, de conformidad con lo previsto en el artículo 4 de los Estatutos Sociales. “Adquirirán la condición de socios honorarios aquellos socios de número que teniendo sesenta y cinco años o más de edad hayan pertenecido a la Sociedad durante cincuenta o más años de forma ininterrumpida”.

B. Cambiar las condiciones y realizar modificación de los Estatutos Sociales.

“Adquirirán la condición de socios honorarios aquellos socios de número que hayan pertenecido a la Sociedad durante cincuenta o más años de forma ininterrumpida”.

En caso de cambiar las condiciones, B. Votación sobre si continuarán pagando la cuota del Club hasta cumplir los sesenta y cinco años.

Dicha Asamblea se llevó a cabo según estaba prevista:

1.- Comprobación del censo electoral. Se comprueba el censo electoral, tanto de los socios presentes como de los que han delegado su voto.

2.- Votación y escrutinio.

Se produjeron intervenciones previas:

Gonzalo Albasini precisó que, técnicamente, si se modificaba el artículo 4, también conllevaba la modificación del artículo 22. Recordó que la fijación de las cuotas era un asunto que aprobaba la Asamblea General de Socios.

Santiago Tomey aclaró que la iniciativa para el cambio de los Estatutos, no se había planteado para dejar de pagar la cuota del Club.

Alfonso Gimeno reiteró la consideración de que hasta los 65 años de edad se continuaría pagando la cuota de socio, y a partir de esa edad que se elija.

José Antonio Serrano valoró la importancia de llevar 50 años de permanencia en el Club y habló de la necesidad de ingresos procedentes de las cuotas de socios.

3.- Proclamación del resultado: la opción A le sacó 4 votos de ventaja a la opción B.

Así, se mantienen las condiciones actuales, de conformidad con lo previsto en el artículo 4 de los Estatutos Sociales: “Adquirirán la condición de



socios honorarios aquellos socios de número que teniendo sesenta y cinco años o más de edad hayan pertenecido a la Sociedad durante cincuenta o más años de forma ininterrumpida”.

A petición de Maite Gracia, Ramón Tejedor informó que, en todo caso, la Junta Directiva tenía la capacidad de decidir la entrega de Insignias de plata a todos los socios que lleven 50 años de permanencia en el Club. Esto se estudiará antes de la convocatoria del acto anual de entrega de premios y distinciones del Club.

## 2.02. Premio de la Fundación Carlos Sanz para Ramón Tejedor

Este año entre los premiados por la *Fundación Carlos Sanz* se encontraba nuestro presidente, Ramón Tejedor. La entrega tuvo lugar en la IX Gala Anual de Entrega de Premios de la *Fundación Carlos Sanz*, el pasado 24 de enero de 2018, en el Teatro Principal de Zaragoza. Dicha gala dio comienzo a las 19:30 h. fue una fiesta emotiva, variada y divertida en la que se unieron el deporte y la solidaridad, y en la que se pudo disfrutar de un excelente espectáculo con actuaciones musicales y mucho humor. Se trata del día más importante para la *Fundación Carlos Sanz*, ya que en esta cita se hace entrega de los Premios con los que la Fundación reconoce a las personas y entidades que han contribuido y colaborado con la organización a lo largo del año 2017, por lo que muchos acompañan para compartir esos momentos.

Los galardonados de este año, junto a Ramón Tejedor, han sido: el Colegio Sansueña y Paola Ferrari, jugadora de *Stadium Casablanca Mann-Filter*. Para tener más datos sobre este tema:

<https://www.fundacioncarlossanz.org/quehacemos/premios>

Dado el interés con el que en este Club se siguen las actividades de nuestro consocio, Carlos Sanz, reproduciremos aquí la nota de prensa que desde su Web se servía del acto de este año, el 25 de enero de 2018:

“Llenamos el Teatro Principal de Zaragoza en una cita que aúna deporte, solidaridad y ayuda a quien más lo necesita. Gracias por ser parte del éxito de nuestra Gala. Nuestra gala brilló con fuerza gracias a todas las personas que ayer, miércoles 24 de enero, se dieron cita en la IX Gala de Entrega de Premios de la *Fundación Carlos Sanz*. La novena edición de esta gala, que tuvo lugar en el Teatro Principal de Zaragoza, estuvo presentada por Juan Aroca y Maru Candel, que fueron los encargados de conducir la ceremonia.

“Sin duda, los grandes protagonistas de la velada fueron los tres galardonados de este año: Paola Ferrari, jugadora del Mann-Filter, el Colegio Sansueña, y Ramón Tejedor, presidente de *Montañeros de Aragón*. Recibieron este premio en reconocimiento al trabajo, el apoyo y la colaboración que han ofrecido durante 2017 a nuestra fundación.

“Durante la gala hubo espacio para la risa con los monólogos de Xavier Deltell y Chely Capitán, y para la música con la actuación de la Orquesta Laudística Harmonía. También hubo ocasión para mostrar la labor solidaria de sensibilización hacia la donación de órganos y las diferentes labores sociales que realiza la Fundación Carlos Sanz, entre las que destaca la entrega

de 1.000 becas de material escolar a niños de colectivos en riesgo de exclusión social; una cifra alcanzada en este último año.

"Como es habitual cada año diferentes personalidades del mundo del deporte aragonés y equipos importantes como la *Sociedad Deportiva Huesca*, el *Mann-Filter* o el *Ríos Renovables*, junto con personalidades del tejido social, político, cultural, económico, responsables de la medicina..., quisieron apoyar este evento en el que una vez más se unió deporte y solidaridad.

"Desde la *Fundación Carlos Sanz* agradecer de forma inestimable la asistencia de cada uno de los invitados y el ánimo, ayuda y colaboración que cada uno de todos vosotros nos aporta en nuestra labor diaria".

### 2.03. En el Comité de Escalada de la FAM

En breve se va a incorporar al *Comité de Escalada* de la *Federación Aragonesa de Montañismo* nuestro compañero de Junta en *Montañeros*, Quique Gracia. Con este refuerzo de lujo, se incrementa nuestra presencia en dicha institución, donde otro miembro de la Junta, Juanra Portillo, ejerce como vicepresidente en ambas entidades. Y a ellos hay que añadir a Pepe Díaz, Fernando Sainz de Varanda o David Castillo.

¡Enhorabuena, Quique!

### 2.04. Notas socioculturales

Nuevamente Eduardo Martínez de Pisón está de actualidad. Esta vez por cuenta del ciclo "Conoce la Montaña" del *Ámbito Cultural* de *El Corte Inglés* de Callao, en Madrid. El día 10 de enero, nuestro consocio abrió boca a las 19:00 h con una disertación sobre "La montaña en la pintura". Reproducimos aquí el texto promocional de esta interesante actividad:

"Un año más el ciclo *Conoce la Montaña* ocupará un lugar destacado en las tardes madrileñas. En su quinta edición, este conjunto de conferencias se celebrarán de enero a junio de 2018, el segundo y el cuarto miércoles de cada mes, en la Sala de *Ámbito Cultural* de *El Corte Inglés* de Callao. Esta acogerá la quinta edición de *Conoce la Montaña* y lo hará con la colaboración de *Desnivel.com*, *RSEA Peñalara* y la *Federación Madrileña de Montañismo*. El programa vuelve a dedicarse tanto a aspectos deportivos como culturales de la montaña, la expedición y el alpinismo; unas conferencias que no se dirigen únicamente a montañeros y alpinistas, sino a amantes de la naturaleza y la aventura en general. Las conferencias tendrán lugar en la 7ª planta de plaza del Callao 2, a partir de las 19:00 h y previa inscripción para una, varias o todas ellas. Estas se formalizarán vía mail, dirigido a [ambitoculturalcallao@elcorteingles.es] hasta el cierre de los respectivos aforos".

Por otra parte, Alberto Martínez participó, a través de una entrevista, en cierto reportaje sobre el esquí más primitivo para *Heraldo Digital*. Aquí se puede visionar el interesante trabajo de Pilar Puebla:



<https://www.heraldo.es/noticias/aragon/2018/02/02/un-siglo-esqui-pirineo-aragones-1222378-300.html>

## 2.05. Presentación en Zaragoza de Martínez de Pisón

El pasado 24 de enero, a las 19:30 h, tuvo lugar en el Museo de Zaragoza la presentación en nuestra ciudad del último libro de Eduardo Martínez de Pisón. Un acto emotivo en el que se vio a numerosos socios, como el autor, de *Montañeros de Aragón*: Julián Vicente, José Gainzaráin, Julio Viñuales, Marta Iturralde, Alberto Martínez...

De entre las diversas reseñas sobre este acto, destaca la firmada por Celia desde el *Centro del Libro de Aragón*:

“Presentación del libro *La montaña y el arte* de Eduardo Martínez de Pisón. El acto contará con la presentación del historiador Eloy Fernández Clemente. Acompañarán al autor Eduardo Viñuales, naturalista de campo, escritor y fotógrafo y Javier Jiménez, director de *Fórcola*, con quienes mantendrá un diálogo.

“Tras una prolija carrera profesional y vital dedicada a la geografía y a la montaña, Eduardo Martínez de Pisón aborda en estas páginas el reto de reivindicar el valor no solo estético sino cultural de la montaña. Fruto de numerosos viajes, cientos de lecturas y meditaciones de caminante solitario, este libro tan personal, sin dejar de ser enciclopédico, erudito y ameno, pretende rescatar y hacer disfrutar de las imágenes, tan verdaderas y propias del mismo paisaje, que infinidad de artistas, pintores, músicos y escritores sobresalientes en la historia del arte, han sido capaces de producir con sus obras a partir de su contacto con la montaña, tras penetrar en su sentido. Para este veterano geógrafo, montañero y ensayista, el arte del paisaje y la montaña es parte de la exploración geográfica: la montaña es un todo geográfico y cultural, donde su vertiente artística es especialmente reveladora y magnífica. El Mont-Blanc y los Alpes, el Everest y el Himalaya, o nuestros más cercanos Pirineos o Sierra de Guadarrama, durante siglos han captado la atención de generaciones de artistas: pintores como Patinir, Lorena, Caspar Wolf, Turner, Caspar D. Friedrich, Viollet-le-Duc, Loppé, Samivel, Schrader, Whympfer, Martín Rico o Carlos de Haes; músicos como Schubert, Liszt, Wagner, o Richard Strauss; o escritores como Dante, Petrarca, Goethe, Victor Hugo, George Sand, Pivert de Senancour, Thoreau, Unamuno o Buzzati. Todos ellos, fascinados por la belleza las montañas, la han devuelto con creces mediante sus obras, reflejo de su sensibilidad, su capacidad y gusto, y producto de su maestría para lograr transmitir esa belleza mediante la aplicación de su arte”.

Por otra parte, se puede conocer más sobre este acto de Eduardo Martínez de Pisón en Zaragoza a través de estos enlaces:

[http://www.museodezaragoza.es/ai1ec\\_event/presentacion-del-libro-la-montana-y-el-arte-de-eduardo-martinez-de-pison/?instance\\_id=](http://www.museodezaragoza.es/ai1ec_event/presentacion-del-libro-la-montana-y-el-arte-de-eduardo-martinez-de-pison/?instance_id=)

<http://www.rtve.es/alacarta/audios/dialogo-y-espejo/1605-dialogo-espejo-200118-montana-arte-eduardo-martinez-pison-2018-01-19t15-39-57883/4429852/>

## 2.06. El cincuentenario del Club Alpino Universitario

Este 2018 el *Club Alpino Universitario* cumple cincuenta años de andadura. Aprovechando sus *bodas de oro*, un comité organizador está realizando una campaña para contactar con antiguos socios con vistas a recopilar documentación, carnets, trofeos, equipos de competición y fotografías. Dicho material es escaneado y devuelto a sus dueños. En nuestro Club ya se han puesto en contacto con Ramón Tejedor, Gonzalo Albasini, Luis Oro, Miguel Ángel Hidalgo, Jesús Cuartero, Alberto Martínez...

Además de enviarles nuestra felicitación por sus cincuenta años de andadura, desde aquí solicitamos la colaboración de nuestros socios que hayan pertenecido al *CAU* y deseen aportar sus materiales o vivencias. Solo tienen que enviar un correo electrónico, a nombre de la *Comisión Organizadora del Cincuentenario*, a esta dirección:

[info@clubalpinouniversitario.com](mailto:info@clubalpinouniversitario.com)

## 2.07. Anexo del Boletín Digital

Durante esta añada del décimo aniversario del Boletín Digital, vamos a servir varios *Anexos* que hemos creído interesantes. Tal es el caso del estudio sobre las raquetas de nieve que hemos pedido a dos auténticos especialistas: Luisa Capilla Llaveró y Xavi Gros Ballabriga. Sin duda que van a disfrutar con su trabajo tanto los practicantes de esta modalidad de los deportes de invierno como los meros aficionados a la historia del pirineísmo.

## III. SECCIONES CULTURALES

### 3.01. El futuro del Teide a debate

Desde medios montañeros insulares especialmente, están muy preocupados ante ciertos cambios que se van a producir para las ascensiones al Teide. Desde las orillas del Ebro resulta complicado ver con nitidez las repercusiones de tales medidas. Así, lo más racional será darle cancha a las dos posturas enfrentadas, tal cual aparecen en la Red. Empezaremos por quienes se oponen frontalmente al nuevo Reglamento:

“El Teide en venta. El Cabildo de Tenerife saca un nuevo reglamento que permite, con el falso argumento de la conservación, la apropiación por parte de una empresa de muchos los recursos del Parque Nacional del Teide. Entre algunas de las nuevas normas: el acceso al pico será de pago. Un pago que no será reinvertido en programas de conservación del Parque. Además podrán gestionar las plazas de acceso, que hasta ahora eran públicas y gratuitas, de

una manera cuanto menos turbia. No permitas que el patrimonio de todos se convierta en el beneficio de unos pocos.

"Conoce el documento en su totalidad en el siguiente link (desde la página 9 a la 18):

<http://www.bopsantacruzdetenerife.org/2018/01/003/descargar/>

"¿Cómo hacer alegaciones? Solo si se presentan alegaciones el reglamento podrá ser detenido. Para ello tienes de plazo hasta finales de enero. Podrás hacer un escrito y presentarlo por registro de entrada al Servicio Administrativo de Medio Ambiente, Calle Las Macetas, s/n, Pabellón Insular Santiago Martín, Los Majuelos, La Laguna".

En el otro extremo quedan las explicaciones para justificar las novedades, que asimismo difundimos:

"En relación con la información que viene circulando en redes respecto al reglamento de uso público del parque nacional, hay que aclarar lo siguiente.

"El propósito es contribuir a la conservación del parque, ofreciendo mejores servicios y sin que en ningún caso se cobre por el mero tránsito o visita al Teide.

"Son los turistas los que realmente suponen una carga ambiental al parque y es sobre ellos sobre el que se orientará fundamentalmente el cobro de dichos servicios. El residente no pagará o lo hará de manera testimonial. Solo se cobrará el servicio que se preste, no el acceso, no la mera visita.

"Aparcamientos: aún no se ha decidido el precio en una medida que está pensada principalmente para el visitante (el residente dispondrá de descuentos que harán el pago testimonial) que será quien mantenga el peso económico. Estamos hablando de un parking vigilado, con servicios que además va a contribuir a una visita más sostenible al parque al potenciarse la visita en transporte público.

"Cobro por entrar al Parque: Es falso que se cobre por entrar al Parque, las tarifas serán para servicios complementarios que tienen por finalidad contribuir a la financiación del mismo y como mecanismo regulador de la capacidad de carga. Si quieres conocer el parque junto a un Guía, eso es lo que va a cobrarse al igual que la entrada a los centros de visitantes u otros servicios complementarios definidos en el borrador del reglamento.

"En ningún caso el residente verá mermada la posibilidad de subir al Teide como viene haciendo en la actualidad. Es falso que se quiera privatizar el acceso al Teide. Para acceder al Pico como ocurre en la actualidad hay que disponer de un permiso emitido por el Parque Nacional del Teide. Eso es ahora así y lo será en el futuro.

"La medida entraría en vigor en 2020 tras un proceso de participación transparente

"Los servicios de pago serán ofrecidos directamente por el Cabildo o Parque del Teide o a través de empresas públicas. No por empresas privadas. Actualmente hay servicios turísticos que usan el Teide como reclamo que cobran a nuestros visitantes y que hay que ordenar para reducir la carga, aumentar y mejorar la experiencia de la visita de forma que además parte de

esos beneficios privados que ahora se generan también contribuyan a sostener la conservación del Teide.

"No se trata de tener más personas en el Teide sino de visitas más satisfactorias y de calidad.

"Se trata de organizar la capacidad de carga del Parque que cada vez más se encuentra sometido al uso desmedido del vehículo privado. Todo lo ingresado por esos servicios tendrá destino público se utilizará en la mejora y mantenimiento del aumento de la vigilancia y limpieza entre otras actividades.

"El reglamento está en información pública después de un proceso de participación ciudadana de más de un año que ahora completaremos con las alegaciones que se recibirán".

### 3.02. Proyecciones sobre Ordesa y Monte Perdido

Aprovechando los eventos en torno al centenario del Parque Nacional aragonés se han programado diversos actos. Uno de los primeros de los que hemos tenido noticia se refiere al trabajo de un cineasta madrileño, Eduardo de la Cruz, con diversos lazos con nuestro Club. Nos ha remitido la carta que aquí reproducimos:

"Hemos programado en el Palacio de Villahermosa, Huesca, en la sede social de *Ibercaja*, la proyección del documental: "Ordesa y Monte Perdido, un siglo cómo Parque Nacional".

"Nos gustaría invitaros a participar en una tertulia, tras la proyección, para hablar sobre Ordesa y su siglo de vida como Parque Nacional.

"Las fechas que manejamos para este evento serían: 5, 6, 7, 12, 13, 14, 19, 20 y 21 de junio, a partir de las 19:00 h.

"Un abrazo y espero que os animéis a participar".

*Eduardo de la Cruz*

### 3.03. Nuestros autores y sus libros: *Le lac du Marboré*

LE BONDIDIER, Louis, *Le lac du Marboré*, MonHélios, Pau, 2017. 15'5 x 21'5 cm, 64 páginas. En francés. 8 euros.

Siempre resulta grato preparar una reseña literaria sobre un buen escritor de esta Casa. Tal es el caso del lorenés Louis Le Bondidier, Socio de Honor de Montañeros desde 1933..., además de un erudito en mil temas relacionados con cualquier aspecto del Pirineo. Hasta el momento habíamos conocido su faceta montañera y esquiadora. Hora es de saborear igualmente sus temas de corte cultural, en los que brilló a través de un generoso ramillete de obras. Hasta hace poco, conocer esta parte de su obra era una misión compleja si uno no quería desplazarse hasta la biblioteca de cierto Museo Pirenaico que fundara él mismo en 1921. Pero eso ha cambiado.

Desde hace unos años la editorial *Monhélios* ha puesto en circulación una serie de libritos de reducido tamaño y precio acorde con su corta paginación.

No por ello sus contenidos dejan de mostrar interés a través de unos temas, en su mayoría, inéditos. Porque estas reediciones de la colección *Flocons des Pyrénées* sirven textos potentes que hablan del Pirineo. Destacan en su catálogo autores como De Bouillé, Dufour, Fourcassié, Ramond, Russell, Sand... En cuanto al historiador que hoy nos ocupa, tiene por el momento dos obras en catálogo: *Voyage de Napoléon III et de l'impératrice Eugénie dans les Pyrénées en 1859...*, y el libro que ya pasamos a comentar.

Nada hay más fácil que explicar su contenido que a través de los subtítulos que acompañaban a su edición original de 1935: "El problema de las vías de acceso al Circo de Gavarnie. Una solución". Además, la obra de nuestro consocio llegaba ordenada en varios capítulos que traduzco: Las soluciones propuestas hasta ahora al problema de la vía de acceso desde Gavarnie hacia el Circo levantan todas ellas graves objeciones; Planteamiento propuesto, que debe ser resuelto ante la imposibilidad del mantenimiento de la situación; el lago del Marboré; Escuchemos las objeciones: estéticas, materiales desde el punto de vista del mulero, del hostelero, del síndico, etcétera, desde el punto de vista del poeta". En fin: Le Bondidier abordaba un tema que en su día alzó no poca polémica, que recientemente fue tratado por Louis Laborde-Balen en un trabajo para la revista *Pyrénées*, en su número 194 (1998).

La obra sobre *Le lac du Marboré* arranca con una presentación, más bien crítica, por parte de Pierre Debofle. A muchos nos recuerda las polémicas líneas que, hace casi treinta años, le destinara Didier Lacaze a Henry Russell... De cualquier modo, tras filtrar los comentarios subjetivos menos afortunados, nos orientan en las actividades de Le Bondidier en temas de índole turístico. Sobre cómo conjugar las masas de visitantes, el respeto a la naturaleza y el modo de vida de los montañeses, más en concreto. Unos temas delicados que por fuerza no iban a gustar a todos los implicados.

Le Bondidier, cuando redactó su propuesta para contener las mesas de visitantes en la *Oule* de Gavarnie, firmaba sus obras como miembro del Consejo Superior de Turismo del Ministerio de Obras Públicas y conservador del Museo Pirenaico de Lourdes. Eso se nota, pues además de opiniones, que podemos compartir o no, sobre un problema desde entonces siempre candente, el del turismo de masas, el autor realiza una gran exhibición de datos e historia.

Por lo demás estamos ante un librito corto, escrito en un francés fácil de comprender y que se lee de un tirón. Entre sus páginas destacan líneas poéticas de este calibre:

"Desde el Mont-Blanc es preciso venir al Monte Perdido, pues cuando se ha visto la primera de las montañas graníticas queda por ver la primera de las calcáreas, dijo Durier. El panorama más prodigiosamente emocionante de los Pirineos es, en efecto, el del Lago Helado del Marboré desde la brecha de Tucarroya. La vista desde el lago del Marboré, unos 800 metros más abajo, desde el Turon de la Courade, sería una digna réplica".

Quienes conozcan el circo de Gavarnie habrán esbozado una sonrisa piadosa. En efecto: cuando redactó estas últimas líneas, Louis Le Bondidier no podía saber que describía esa colina donde sus restos descansan hoy, junto a

los de su esposa Margalida y su amigo Franz Schrader, frente a la Gran Cascada.

*Alberto Martínez Embid*

### **3.04. Un texto para el cierre: *Le Bondidier y Palomera***

Entre los socios de *Montañeros de Aragón* con interés por la toponimia de alta cota destaca nuestro culto Louis Le Bondidier. El conservador del Museo Pirenaico de Lourdes nunca escatimó medios para enterarse de los nombres autóctonos de las montañas que rondó a comienzos del siglo XX. Sus concienzudos estudios sobre toponimia aún suscitan respeto entre quienes los leen con atención y subjetividad.

Debió de ser la actitud normalizada. Los pirineístas de antaño demostraron gran interés por identificar las cumbres que ascendían o que planeaban visitar. Por lo general, preguntando a cuantos montañeses abordaban a un lado u otro de la muga. El grueso de nombres de nuestras montañas se obtuvo tras amistosos interrogatorios a guías, cazadores y cabreros.

En varias crónicas sobre los Montes Malditos se cuentan, un poco por encima, las pesquisas lingüísticas que emprendiera por estas regiones Louis Le Bondidier a comienzos del siglo XX. Recuérdese: uno de esos eruditos de esta cadena al que le han eliminado recientemente "su" tresmil en Benasque. No me entretendré con la historia de esta nominación, realizada en los años veinte del siglo pasado a través de un hermoso detalle de amistad ante un pico, hasta entonces, ni hollado ni visitado. Mejor será centrarse en un par de anécdotas ribagorzanas y otra sobrarbesa de nuestro toponimista:

Los investigadores del Pirineo de antaño dedicaban su tiempo y talento a estas montañas básicamente por cariño hacia ellas. No extraña, pues, la ingente cantidad de páginas que Le Bondidier destinó a tratar de dilucidar "¿Cuál es el nombre del punto culminante de los Pirineos?". Supongo que cualquier estudioso contemporáneo se habrá leído el fantástico *tocho* que, mejor o peor encaminado (que no comulgo al cien por cien con sus teorías), le destinó nuestro hombre al *Monarca* en los años cuarenta del siglo pasado. Un estudio básico, si alguien quiere saber algo sobre la sorprendente evolución que siguieron los términos *Néthou-Aneto*.

Pero acudamos ya a esa porción de su recolecta de nombres sobre el terreno realizada junto al pastor Ramón Palomera en julio de 1905. Fue resultas del encuentro casual en el valle alto de Ballibierna, sobre los 2.300 metros de la majada de Llosás, donde el gallo descubrió una cabaña de piedra baja cercana a unos pinos hendidos por el rayo:

"La habitaba un español que, según lo que suponen quienes nunca han vivido largo tiempo entre los autóctonos, hubiera tenido que estar perfectamente informado sobre las montañas y los nombres de las montañas que lo rodeaban.



"En efecto: cada verano desde hacía veinticinco años, subía con sus rebaños hasta Llosás y pasaba muchos meses al pie del pico [de Aneto]. Pero, para Ramón Palomera, el único habitante de la residencia humana más cercana a la cota 3.404 metros, la cima que dominaba la cabaña era simplemente *la Punta*. El pastor benasqués no disponía en su vocabulario de ningún nombre especial para denominarla. El que nosotros pronunciamos ante él no le evocó recuerdo alguno, observación alguna, contradicción alguna, crítica alguna. Al pico que nos imponía con su masa nunca le había dado designación: era *la Punta*, una *punta* como también lo eran otras *puntas* (pues en su mente no las diferenciaba) de los demás picos que nos rodeaban, coronando este circo, tan risueño en la parte baja y tan feroz en esas crestas donde viví diez jornadas que, quizás, resultaron las más bellas de toda mi carrera pirineísta.

"La *Punta* fue exactamente el mismo término genérico que me pareció entender, cierta tarde del mes de agosto de 1903, delante de la débil fogata encendida bajo el roquedo que servía como cabaña, al pastor de Góriz, que era como designaba al Monte Perdido.

"Los motivos por los que, dos o tres veces al año, subía hasta allí y, bajando por el collado del Cilindro, seguía hasta la brecha de Tucarroya, no tenían nada que ver con la poesía de las altitudes o el deseo de ver bajo otro aspecto las montañas que le rodeaban: sencillamente iba a buscar bajo las piedras de la cima o sobre la mesita de la chimenea del refugio [de Tucarroya] esas cosas tan extremadamente raras y preciosas en todo el Alto Aragón: unas botellas.

"Por otra parte, creo que Ramón Palomera, el pastor de Llosás de 1905, no hacía sino perpetuar las tradiciones de sus ancestros".

Que cada uno extraiga las conclusiones que desee. Porque vamos ya con el segundo acto de este vodevil toponímico que nos transmitiera Louis Le Bondidier. Esta vez, servido cuando quiso abordar el "Origen y empleo local de la *punta d'et Chibau*" de Benasque:

"En la actualidad [1942], el orden de altitudes de los picos principales de los Montes Malditos, ¿es algo que desconocen las poblaciones que viven a sus pies? ¿Acaso no los diferencian a través de nombres distintos? Evidentemente no lo hacen. También es cierto que el carabinero del Hospital [de Benás] y el patrón de la posada benasquesa repetirán, para la ocasión, al viajero de paso, esos nombres que han oído pronunciar a otros viajeros. Resulta igualmente probable que, si se les pregunta, respondan que esos nombres son de la región, que existían desde tiempos inmemoriales y que han llegado así hasta nuestros días.

"Esos nativos se equivocan y, sin quererlo, equivocan a quienes les escuchan. Sobre el empleo local, sin reflexionar, sin pensar en verificar y sin tratar de demostrarlo, ellos concluyen que tiene un origen local: el distinguo entre lo que se emplea y lo originario les parece, por una parte, extremadamente sutil y, por otra, sin interés.

"Los toponimistas que, con gusto, consideran a *las gentes de la zona* como a una especie de pitonisas de las cuales se debe registrar sus

oráculos sin someterlos a crítica y sin rebuscar sus orígenes, a veces sospechosos en cuanto a su inspiración, incurren seguidamente en la misma confusión y asignan la misma autoridad toponímica a un nombre de origen extranjero empleado por los locales que a un nombre verdaderamente local.

"Un ejemplo típico de este tipo de error y de la facilidad con la que un neologismo puede introducirse en la toponimia me fue proporcionado en los Montes Malditos por Ramón Palomera, ese pastor de Llosás que, en 1905, no tenía para designar al pico de 3.404 metros [el Aneto] otro nombre sino el genérico de *la Punta*.

"A finales de 1913 [Henri] Brulle, con quien estaba en correspondencia por cuenta de ciertos rincones poco conocidos del macizo de los Posets y del reverso de los Montes Malditos, me escribió para contarme que, habiendo acampado, el verano anterior [de 1912] cerca de la cabaña de Llosás, había escuchado al viejo pastor cómo designaba al pico de Ballibierna bajo el nombre de *punta del Chibau*. Ese nombre local tan extraño, que hasta entonces jamás había sido utilizado en la literatura pirineísta, le intrigaba a mi corresponsal, quien me preguntó lo que sabía y lo que pensaba al respecto.

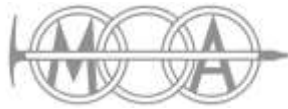
"La explicación resultó tan simple como inesperada.

"Ese pico de Ballibierna que alza con orgullo frente a la cabaña de Llosás su cara abrupta y convulsa, se divide, si no geográficamente, al menos históricamente en dos cimas: la Occidental (3.067 metros), que es la más elevada, y la Oriental (3.055 metros). Entre ambas existe una arista calcárea de la que Russell había dicho: *Es inútil pasar, aun a riesgo de perder la vida, sobre la extremidad occidental, separada de la otra, que asimismo constituye una cima, a través de una laja calcárea en la que los dos pies de un hombre apenas caben*.

"Ya he explicado en el relato de una campaña por Cataluña y Aragón, realizada en el verano de 1905, las conversaciones que sostuve, varias noches seguidas, dentro de su cabaña ahumada, sobre la famosa laja de calcáreo, la *Taillante* [el Tajo del Ballibierna], y las dificultades de su travesía. Incluso se estableció una apuesta entre los porteadores, uno de los cuales, Peye, dijo que la pasaría no solo a caballo, sino de pie.

"Ramón Palomera, quien en 1905 lo ignoraba todo sobre el pico y no le atribuía nombre alguno, retuvo dichos propósitos [de Peye], confirmados porque se jugó una botella de [vino] *rancio* de la que, naturalmente, él se tomó su parte. Así, cuando ocho años más tarde Brulle le preguntó el nombre del pico, le respondió con toda naturalidad: la *punta del Chibau*, o el pico sobre el que se pasa a caballo [origen del hoy Paso del Caballo].

"Se lo comenté a Brulle y el incidente no tuvo continuidad, toponímicamente hablando. Pero si, como hubiera podido pasar, yo hubiese fallecido de la grave enfermedad que por entonces padecía, o si no hubiera podido comunicarme con Brulle, sin duda que habría anotado este vocablo algún toponimista ardoroso, ansioso de reformas, que habría pedido el retorno al *nombre local* recogido en boca del pastor de Ballibierna. Un regreso en apariencia tanto más legítimo y necesario, dado que dicho vocablo, procedente de la particularidad de una ascensión terminal, parecía demostrar que el



pastor, sus colegas o sus ancestros conocían todos los detalles del pico, al que habrían subido”.

Espero que anoten bien estos trazos de historia pirineísta los actuales *toponimistas ardorosos...*

*Alberto Martínez Embid*

## **EN ESTE NÚMERO SE INCLUYE:**

### **I. PIRINEOS CON RAQUETAS: LA NIEVE AL ALCANCE DE TODOS**

- 1.01. Presentación
- 1.02. Introducción
- 1.03. La irrupción de las raquetas en el excursionismo pirenaico
  - 1.03.01. Breve crónica de la vertiente norte
  - 1.03.02. Alusiones en la vertiente sur
  - 1.03.03. Diferentes tipos
  - 1.03.04. Las competiciones

### **II. LIBROS DE LA VERTIENTE NORTE**

- 2.01. Randonnées à raquettes dans les Pyrénées. De la vallée d'Aspe au Val d'Aran
- 2.02. Balades en raquettes dans les Pyrénées. Cerdagne, Capcir, Haut-Conflent
- 2.03. L'Ariège en raquettes. 44 randos et mini-raids
- 2.04. Les Pyrénées en raquettes. 25 balades et randonnées
- 2.05. 25 balades hivernales à pied ou en raquettes. Ariège-Pyrénées
- 2.06. 15 balades hivernales à pied ou en raquettes. Le Luchonnais
- 2.07. 50 randonnées raquettes dans les Pyrénées. De la vallée d'Ossau au val d'Aran
- 2.08. 25 balades hivernales à pied ou en raquettes. Hautes-Pyrénées
- 2.09. La Haute-Garonne et les Pyrénées Centrales en raquettes. 35 itinéraires
- 2.10. 25 balades hivernales à pied ou en raquettes. Pyrénées-Orientales
- 2.11. Les Pyrénées-Orientales en raquettes. 44 randos et traversées
- 2.12. Les Hautes-Pyrénées en raquettes. Aure, Louron et Adour. 35 itinéraires
- 2.13. Les Hautes-Pyrénées en raquettes. Vallées des Gaves. 35 itinéraires

### **III. LIBROS DE LA VERTIENTE SUR**

- 3.01. Excursionismo invernal con raquetas
- 3.02. Les raquettes de neu
- 3.03. Pirineos orientales: ascensiones y travesías con raquetas de nieve
- 3.04. La Cerdanya, excursions amb raquetes
- 3.05. Excursions escollides per a raquetes de neu. 20 itineraris pel Berguedà, l'Alt Urgell i la Cerdanya
- 3.06. Raquetas por el Pirineo Central y Occidental. 25 itinerarios del Ori al Perdido
- 3.07. Raquetas por el Pirineo Oriental. Las más bellas travesías y ascensiones. 44 itinerarios
- 3.08. Raquetas por el Pirineo. 25 itinerarios desde Ordesa a Sant Maurici
- 3.09. Raquetes pel Pallars Sobirà. 40 excursions, travesses i ascensions

- 3.10. La Cerdanya amb raquetes
- 3.11. Les 50 millors excursions amb raquetes de neu
- 3.12. Berguedà i Solsonès amb raquetes de neu. 28 excursions

#### **IV. ESQUÍ DE MONTAÑA**

- 4.01. Ski Randonnées I. Luchonnais, Val d'Aran, Encantats, Aneto, Posets. Circuits raquettes
- 4.02. Ski Randonnées II. Hautes-Pyrénées – Haut-Aragon. Circuits raquettes
- 4.03. Ski Randonnées III. Béarn et Aragon. Circuits raquettes
- 4.04. Val d'Aran. Esquí de montaña y raquetas. 75 itinerarios
- 4.05. Ski de randonnée, snow, raquettes. Pyrénées Centrales
- 4.06. Ski de randonnée, snow, raquettes. Pyrénées Centrales – tome 2
- 4.07. Les Pyrénées à ski. 25 courses pyrénéennes
- 4.08. La Cordillera Cantábrica con esquís y raquetas de nieve. Volumen I. Entre Alto Campoo y el Puerto de Pajares
- 4.09. La Cordillera Cantábrica con esquís y raquetas de nieve. Volumen II. Entre Pajares y Los Ancares

#### **V. OTRAS GUÍAS Y MAPAS**

#### **VI. REVISTAS**

#### **VII. AGRADECIMIENTOS**

### **I. PIRINEOS CON RAQUETAS: LA NIEVE AL ALCANCE DE TODOS**

#### **1.01. Presentación**

Los deportes de invierno han disfrutado de una larga trayectoria en España. Se cree que una de sus más madrugadoras apariciones como actividad lúdica pudo celebrarse en los inicios de 1587. Durante aquella invernada cruda que los cronistas pintaron "con hielo y nieve como nunca se han visto", tuvo lugar una exhibición de patinaje en la Casa de Campo madrileña aprovechando que se habían congelado todos sus estanques. Así, unos cortesanos flamencos quisieron entretener a Felipe I con las evoluciones sobre el hielo del patinador Jean Lhermite, un adelantado de los *sportmen* con quien charló posteriormente el monarca. Cuando el concepto entretenimiento y la palabra nieve todavía encajaban mal en nuestro país.

Bien se ve: antaño floreció algún deporte blanco más allá del esquí. Como seguramente pervivieron durante largos siglos, como recurso necesario que no lúdico, esos otros artefactos que servían para desplazarse por las campas nevadas que hoy denominamos raquetas. Sin duda que tales ingenios estuvieron por aquí desde muchísimo antes de que llegaran a nuestras montañas los largos *patines escandinavos*, los denominados inicialmente *skis*, ya con el arranque del siglo XX. A nadie debería extrañar que el raquetismo

pugne actualmente por alzarse con la corona nívea de los llamados *winter sports*.

En *Montañeros de Aragón* existe una pujante sección de raquetas cuyos miembros recorren con excelente ánimo los más bellos parajes de la montaña invernal. Es una especialidad en franca progresión. Estuvo presente entre nosotros desde, al menos, esa expedición a través de las cumbres panticutas emprendida por tres socios en el invierno de 1931. Los practicantes actuales de esta Casa son sus herederos directos. Como de costumbre, en la vanguardia del montañismo de nuestra tierra.

Así pues, nada como proseguir las celebraciones por las diez añadas que cumple este *Boletín Digital* que despidiendo a la estación más dura con un Anexo dedicado a las raquetas de nieve. Porque no ha sido nada difícil localizar a quien se ocupe, en las cercanías, de divulgar con acierto la faceta más erudita de este deporte...

Desde hace unos años colaboran con nuestras publicaciones dos pirineístas establecidos en Sort: Luisa Capilla Llaveró y Xavi Gros Ballabriga. Con fuertes vínculos familiares en las comarcas del Bajo Cinca y Monegros. Practicantes de las raquetas de nieve desde 2003, investigan sobre ellas desde 2008. En Aragón se tiene holgada noticia de ellos, puesto que han realizado entrevistas a la mayor parte de los montañeses y montañeros con la más mínima relación con esta especialidad de los *deportes blancos*. Diversas guías y artículos en editoriales y revistas de prestigio les avalan. En 2015 analizaron la procedencia y antigüedad del equipo histórico del que se dispone en nuestra sede, demostrando que en este terreno son unos auténticos maestros. Además, han aceptado con toda la amabilidad del mundo nuestra invitación...

Cedo ya la palabra a estos historiadores de un deporte en alza. Tienen muchos temas interesantes que trasmitirnos sobre el imperio de las raquetas de nieve en el Pirineo...

*Alberto Martínez Embid*

## **1.02. Introducción**

No hace muchos años que la bibliografía excursionista sobre raquetas de nieve en los Pirineos era más bien escasa y había que recurrir a ediciones francesas para conseguir información, incluso de nuestra casa. Pero el sorprendente auge que en los últimos años ha experimentado este deporte de invierno entre los aficionados a la montaña, ha motivado que actualmente haya donde elegir a lo largo y ancho de la cordillera. Las raquetas se han trasladado al papel y se han hecho un lugar en las bibliotecas pirineístas.

El muestrario de títulos que aquí se presenta incluye una breve reseña de las guías que han aparecido hasta ahora con los Pirineos como denominador geográfico común. Con la sola excepción de una obra de la cordillera Cantábrica, por el hecho de ser la única de la península editada más allá de los límites de nuestra cadena. De cualquier modo, dado que la montaña no conoce fronteras, no hemos querido hacer distinción entre naciones. Lo cual, por otro



lado, hubiera sido poco elegante, pues fueron nuestros vecinos del norte de la divisoria de aguas quienes realizaron el esfuerzo de abrir huella en la divulgación escrita de las raquetas. Sin embargo, para facilitar la consulta, las obras se presentan separadas por vertientes.

En 1994 aparece la primera guía dedicada a esta actividad: *Randonnées à raquettes dans les Pyrénées. De la vallée d'Aspe au Val d'Aran*, de Alban Boyer, publicada por la editorial Rando. Desde entonces, a pesar de que las obras que nos ocupan empezaron tímidamente a proliferar, se han convertido en habituales de las novedades editoriales de unos años acá. De tal manera que podemos contar ya una treintena. Gracias a ello, desde quienes quieran iniciarse en esta práctica hasta los excursionistas más bregados, pueden descubrir un sinfín de zonas propicias que se ofrecen a nuestras raquetas lejos de las aglomeraciones de las pistas de esquí y acceder de una forma sencilla a la belleza salvaje de la montaña invernal. Y lo que es más importante: adentrarse de forma más segura en ese mundo blanco y silencioso donde las asperezas del terreno desaparecen. Con todo, hay que decir que queda mucha huella por abrir y ni mucho menos se puede catalogar de completa la bibliografía existente. En Francia, el panorama editorial es más extenso en el Pirineo Central. Al sur de la frontera estatal, en cambio, predominan los títulos dedicados al Pirineo Oriental. Y en general, es en el Pirineo Occidental donde la oferta es acaso más reducida.

Cada vez es más frecuente que los títulos dedicados exclusivamente a las raquetas contengan anotaciones para determinar si los itinerarios se adaptan también a las dos tablas. Sin embargo, esto ocurría ya al revés, de modo que en este compendio tampoco podían faltar las publicaciones de esquí de montaña que incluyen comentarios dirigidos a los raquetistas. En cualquier caso, esto patentiza la buena convivencia de estas dos maneras de acercarse al invierno pirenaico, donde en muchas zonas es habitual encontrar las huellas que imprimen ambos medios de desplazamiento.

Asimismo, recogemos algunas guías que, pese a no estar dirigidas particularmente a esta modalidad, proponen itinerarios con raquetas; así como la cartografía que especifica si los recorridos son aptos para nuestra práctica.

Completan la relación algunos números de publicaciones periódicas dedicados a nuestro sistema de avance invernal. Sin embargo, hay que mencionar que en este caso no se trata de una compilación exhaustiva y que, si bien se indican los títulos consultables en línea, no siempre aparece el contenido de las propuestas. De cualquier modo, nuestra intención no es otra que la de facilitar la consulta a las personas interesadas que tengan acceso a alguna de estas colecciones.

Pero antes de entrar de lleno en materia, hagamos un repaso histórico al uso deportivo de las raquetas en la cordillera.

### **1.03. La irrupción de las raquetas en el excursionismo pirenaico**

A mediados de los años noventa del siglo pasado se produjo, por influencia alpina, un auténtico *boom* de las raquetas de nieve en los Pirineos. Gracias a

los modelos mejorados, esto es, marcos más ligeros, fijaciones móviles, elementos de agarre para nieves endurecidas, etcétera, y a la difusión llevada a cabo por los guías de montaña, las personas que no se sentían atraídas por las dos tablas encontrarían su forma de adentrarse en la montaña invernal y la arrolladora hegemonía del esquí empezaría a blandear. Paradójicamente, las mismas razones que relegaron al rango de antiguallas a los modelos tradicionales sedujeron a un buen número de aficionados que ha ido creciendo de forma exponencial. Tanto es así que en Francia ya es actualmente el segundo *deporte invernal* más practicado —después del esquí alpino— y lo practican dos millones de personas. Sin embargo, la historia tiende a repetirse y lo nuevo, muchas veces, no es más que lo olvidado. De modo que, si bien este medio de desplazamiento resultara en un principio minoritario, tal vez sería más acertado hablar de un resurgimiento inesperado, pues hace más de un siglo que estos artefactos devienen un medio práctico que ha servido a los excursionistas que no dominaban la técnica del esquí para visitar los Pirineos en tiempo de nieve. O como sostendría Alberto Martínez Embid desde sus «Raquetazos al más puro estilo pirenaico» (desnivel.com, febrero de 2015), «armados con raquetas y prudencia, también se podía acceder hasta los reinos de la alta montaña más blanca».

### 1.03.01. Breve crónica de la vertiente norte

Pese a que Louis Ramond de Carbonnières ya lamentaría en diciembre de 1792 no llevar consigo unas raquetas en «Une excursion d'hiver au lac de Gaube», primer relato de una excursión invernal en los Pirineos, publicado en el número 196 del *Bulletin Pyrénéen* (abril-junio de 1930), la crónica inicial de su uso deportivo en los Pirineos arranca en los años postreros del siglo XIX.

En el *BP* o en los anuarios del *Club Alpin Français* encontramos menciones históricas de ascensiones conseguidas con la ayuda de las raquetas desde 1896. Tan solo en el transcurso de esa añada, la sección del *CAF* de Pau realizó ascensiones como la del Pène de la Hèche (1.326 m), el Toussaüt (1.693 m) o el Sésérite (1.588 m).

Poco después, en el número 12 del *BP* (diciembre de 1898), aparecería un listado del equipo del excursionista donde ya aparecen las raquetas y se especifica las características que estas debían presentar (tipo de cuerda, separación del entretejido, etc.) para la práctica del montañismo.

En 1904, Pierre Aubry, Louis Falisse, Maurice Heïd y Louis Robach firmarían la *primera* con esquís al Aneto desde Luchon por el puerto de Benasque. Acompañados hasta la cabaña de Cabellud por el doctor Honoré Basset, el cual abandonaría tras realizar la proeza de alcanzar dicho punto con raquetas.

Más tarde, en un relato basado en los concursos de esquí de 1922, difundido desde el número 160 del *BP* (abril-junio de 1922), cierto A.B. nos brindaba esta evocadora retrospectiva:

«Es apenas posible para los antiguos del pirineísmo, pensar en hablar de deportes de invierno, sin evocar, lo que era hace solamente veinte años, una salida de montaña, un bello domingo de enero, cuando el viento picaba, la

nieve no tenía marcas y hacía bueno. Partíamos sin equipo, con zapatos herrados, sin botas; era raro que hubiera polainas y eran consideradas como objetos exóticos; y quien, por casualidad, tenía raquetas, no sabía utilizarlas, y las conservaba sobre la espalda durante toda la excursión».

Y eso a pesar de que desde 1893 las raquetas se encontraban, a 4,25 francos el par, en el catálogo ilustrado de Manufrance (nombre comercial de *Manufacture française d'armes et cycles de Saint-Étienne*, primera sociedad gala de venta por correspondencia). Con explicaciones sobre cómo atarse las fijaciones e indicaciones para la marcha. Asimismo, la edición de 1904 informaba de que:

«Al alpinismo se vincula un deporte nuevo en Francia y que tiende a difundirse cada vez más. Hablamos de las marchas y recorridos sobre la nieve con la ayuda de raquetas o esquís, ambos medios tienen sus partidarios; en nuestra opinión la raqueta resulta más conveniente para los países accidentados y el esquí para los terrenos más uniformes».

De cualquier modo, posiblemente fueron esas raquetas las que se usarían durante las primeras ascensiones documentadas en el Béarn, pues, como enseguida veremos, los primeros esquís que llegaron a los Pirineos tenían esa misma procedencia. Sin embargo, la mayor parte de los productos vendidos con la etiqueta *Manufrance* eran elaborados por fabricantes externos, de modo que tal vez ni las raquetas ni los esquís tuvieran su origen en la capital del Loira.

Sea como fuere, desde 1904, existen en las revistas de montaña pirenaicas anuncios de modelos fabricados tanto en Suiza como en Canadá, lo cual demuestra también su presencia en esa época en nuestra cadena.

Y es que las raquetas ya se conocían en los Pirineos cuando llegó el esquí. La crónica titulada «Le ski pyrénéen à cinquante ans...», publicada en el número 14 de la revista *Pyrénées* (abril-junio de 1953), da buena prueba de ello:

«Es un *palois*, el Sr. Henri Sallenave, quien, en 1903, trazaría sobre la página blanca de las pendientes de Benou [valle de Ossau] las primeras huellas de la llegada del esquí a los Pirineos.

»He aquí como, al Sr. J. Peyroulet, de "Eclair-Pyrénées", el doctor Minvielle se referiría a estos inicios memorables: Al principio de 1903, un deportista ardiente y apasionado de la montaña, el Sr. Henri Sallenave, hizo traer de St-Étienne [Manufrance] un par de esquís, ingenios poco conocidos en Francia, si bien desde hace ya algún tiempo, los alpinistas de la región de Grenoble los hubieran utilizado para las excursiones invernales.

»El Sr. Henri Sallenave tenía la esperanza de que, también en los Pirineos, los esquís se revelarían más prácticos, menos fatigantes y más agradables, para el descenso, que las raquetas hasta entonces empleadas en montaña».

Más o menos en la misma línea se expresaría José Antonio Odriozola Calvo, en un escrito dedicado al conde Aymar de Saint-Saud, montañero y cartógrafo francés, difundido desde el número 500 de la revista *Peñalara* (I semestre 2002):

«Algo nuevo vendrá a ser un revulsivo para el alpinismo y llega desde los países nórdicos: los esquís escandinavos sustituyen con ventaja a las raquetas canadienses.

»Tímidamente aparecen los primeros esquís en los Pirineos en 1904. En 1907 el número de esquiadores en la región llega al centenar y en 1909 en Eaux-Bonnes presidirá la entrega de trofeos en un concurso el propio Rey de España, don Alfonso XIII. Es la consagración del esquí pirenaico».

En cualquier caso, muy pronto la hegemonía de las dos tablas comenzaría a ser arrolladora, dando lugar a los primeros comentarios desfavorables hacia las raquetas. Como el del abate francés Ludovic Gaurier, el cual, desde sus «Quatre ans de ski dans les Pyrénées», publicado en los números 62 y 63 del *BP* (1907), sostendría que el grueso de los *sportmen* acabó «iniciándose en la marcha con esquís, simplemente, considerando el facilitar sus excursiones en invierno y hacer posible las grandes ascensiones, impracticables a pie o excesivamente penosas con raquetas.

»No se trata de comparar una ascensión de verano con otra de invierno, sino de juntar a un esquiador con un peatón, aunque lleve raquetas, para esa misma ascensión en invierno. Es cierto que si la nieve no sostiene —lo que sucede en mayo, cuando la fusión la transforma—, el peatón quedará extenuado y no podrá seguir. En resumen: se hace con esquís lo que sería imposible o demasiado cansado hacer a pie».

Seguidamente, en 1909, André Sarramon y dos compañeros (Peyrègne y Félix Bordes) se quedan a 200 metros de altitud de la cima del Pic de Burat (2.154 m). La nieve profunda y la necesidad de tomar un tren en Marignac les obligan a batirse en retirada. Sería su primer contacto con las raquetas y, como puede deducirse de la crónica divulgada desde el *BP* número 97 (febrero de 1911), no pudo ser más decepcionante:

«Ignoro si mañana habrá montañeros tan atrasados como para preferir frente al esquí la estúpida raqueta, que te clava en el suelo dejándote atrapado. Para nosotros, es más una última que un primer ensayo».

Al año siguiente, trece montañeros parten de la estación de Foix con la intención de ascender al Pic de la Lauzate (1.800 m). No obstante, pese a que una nieve demasiado húmeda hubiera hecho imposible la progresión sin raquetas, tampoco consiguen alcanzar la cumbre. Y aunque regresan satisfechos, aprovechan la difusión del número 91 del *BP* (agosto de 1910) para dejar claro que «la raqueta es ciertamente más fatigosa y mucho más lenta que el esquí» y exteriorizar su predilección hacia las dos tablas:

«El esquí es dueño y señor sobre nuestras montañas nevadas, y hay que apreciar la excentricidad para atreverse a organizar una excursión con raquetas. Sin embargo, esto es lo que se ha hecho y con éxito. Las humildes raquetas ciertamente no tienen la pretensión de compararse con el rey-esquí; pero tienen sus cualidades prácticas y sólidas, como todos los modestos. Ligeras y poco embarazosas, saben hacerse olvidar, cuando todavía no son necesarias o ya no han de prestar servicio. En cuanto a su utilidad, es innegable».

Pensándolo bien, en este caso tampoco dejaban tan mal a nuestro medio de desplazamiento, ¿verdad? No en vano, en determinadas condiciones las raquetas presentan ciertas ventajas frente a los esquís. Cuando el manto nivoso es irregular y no permite esta práctica, devienen la mejor solución. También resultan muy útiles para realizar aproximaciones, ya que no nos desequilibran si las hemos de transportar en la mochila. Y por si eso fuera poco, aunque existe una técnica, las raquetas no requieren de un aprendizaje previo para realizar de entrada alguna excursión fácil. De modo que, como enseguida veremos, también serían objeto de comentarios propicios. En última instancia, es cuestión de preferencias.

Así, aunque con cuentagotas durante algunas décadas, las alusiones a las raquetas no dejarían de aparecer en la vertiente norte. Algunas incluso las protagonizarían personajes ilustres de la historia del pirineísmo como Louis Le Bondidier, Georges Ledormeur, Jean Arlaud o George Cadier, el cual «dejó el rastro de sus raquetas sobre las nieves que retrasaban su paso, pero jamás calzó unos esquís (Docteur Fayon, *Pyrénées* nº 14, abril-junio de 1953)».

No se tardaría pues en recurrir a estos ingenios para ascender a los gigantes de la cordillera. Por citar solo algunos ejemplos, el 12 de mayo de 1913 Fernand Rives junto al guía de Luchon Jean Haurillon se cobraría el primer ascenso con raquetas al Aneto (3.404 m) del que se tiene constancia escrita. Y en 1929, tendría lugar la primera documentada con raquetas al Vignemale (3.298 m), a cargo de Louis Batan, Jean-Marie Bordenave y Véra Muspratt, pionera del excursionismo invernal con raquetas en los Pirineos, al menos en lo que atañe a las grandes cumbres.

Asimismo, las raquetas sirvieron para facilitar otras actividades como la primera invernal al muro de la cascada de Gavarnie, llevada a cabo en 1968 por Fernand Cassou y Raymond Despiau; o la primera invernal a la cara norte de la Torre de Marboré (3.009 m), que firmarían el propio Despiau, Louis Audoubert y Francis Tomas en 1973.

Por último, cabe destacar que en 1988, Norbert Aumasson, guía pionero que en 1981 empezó a proponer paseos con raquetas a los turistas en la estación de Font-Romeu, se apuntaría la primera travesía de los Pirineos con raquetas en solitario. Recorrido que en 1996 repetiría sin saberlo el guía bearnés Philippe Galarza.

No en balde, el pirineísmo se extendió antes en Francia y con mayor fuerza. De modo que no resulta extraño que ocurriera lo mismo con las excursiones invernales y el uso de nuestro medio de desplazamiento. De hecho, como enseguida veremos, podría dar la impresión de que las raquetas nacieron para morir en la vertiente sureña o, cuando menos, que invernarón en una especie de semi letargo durante décadas. De cualquier modo, tienen también su historia meridional y algunas ascensiones realizadas al otro lado de la muga tuvieron un marcado acento hispano. Así pues, dirijamos ya la mirada a la crónica vernácula, el verdadero objeto de este artículo.

### **1.03.02. Alusiones en la vertiente sur**



Si bien los primeros textos pirineístas sobre raquetas se firmarían desde el norte de los Pirineos, pronto aparecerían también al sur de la línea de partición de aguas. Y es que, al contrario de lo que se podría pensar, aunque la nieve se miraba todavía con prevención a finales del siglo XIX, el excursionismo invernal en montañas nevadas ya suscitaba cierto interés en nuestro solar.

Prueba de ello es el ascenso a Núria que el 20 de febrero de 1895 realizarían Enrich Alexander y Antoni Amatller. Tras haber estado el primero en verano, no dejaba de «fantasear con el aspecto sublime que presentarían aquellas alturas en el corazón del invierno». Así, equipados con «ropa interior de lana, botas altas impermeables, *pasa-montes*, ruso y un sólido *alpenstock* en la mano», resolvieron realizar la excursión tras una gran nevada. Y a pesar de que las autoridades de Querolbs se esforzarían en disuadirlos y de hundirse en la nieve hasta la cintura, con la ayuda de dos guías alcanzarían el santuario.

La crónica de esta temprana excursión invernal aparecería en el *Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya* número 17 (abril-junio de 1895).

Asimismo, por medio del *BCEC* número 20 (enero-marzo de 1896) y el número 25 (febrero de 1897) sabemos que, en febrero de 1896, subirían al Canigó Cèsar August Torras y Pere Pagès, «con el deseo de sorprender a nuestro hermoso Pirineo con su blanca vestidura de invierno».

También desde el número 48 del *BCEC* (enero de 1899) se informaba de que «algunos de nuestros más atrevidos compañeros, sintiendo la atracción de las nieves, han hecho en pleno invierno una ascensión al Puigmal [2.910 m]». Igualmente, durante una travesía de cuatro días por el Ripollès y el Alt Berguedà, realizada en febrero de esa misma añada y publicada en el *BCEC* número 69 (octubre de 1900), Cèsar August Torras, Bartomeu Mitjans, Jaume Baladia, Joaquim Casas-Carbó y Jaume Massó, para convencer al guía de que no les haga dar un largo rodeo por el Coll de Grats con el fin de evitar la nieve, le dirían:

«La nieve es precisamente lo que buscamos y por eso hemos salido de Barcelona».

Más tarde, en marzo de 1903, Juli Soler i Santaló y el propio Bartomeu Mitjans alcanzarían el puerto de la Picada y el de Benasque, a pesar de que desde la capital del Alto Ésera les aconsejarían desistir de tan peligrosa excursión y de que en Vielha, sabedores de sus planes, «poco menos que nos dijeron locos a la cara». Acompañados de los guías Joseph Inglada, Anton Joanàs y el ermitaño de Aubèrt, siguieron una ruta circular que les llevaría primero hasta el Còth dera Montjòia y el Tuc de Cabriols (2.468 m). Una vez en el puerto de la Picada, asistirían a un «espectáculo que si en verano es en verdad grandioso, y muy justificado *rendez-vous* de innumerables turistas extranjeros, entonces, en pleno invierno, bajo aquel día espléndido, y con el sol de España, era más que grandioso, incomparable». Después se acercaron al Port de Bom (Portillón de Benasque), desde donde pretendían descender a Luchon y regresar a la Val d'Aran por el Portilhon de Bossòst. No obstante, una capa de hielo verdoso que llegaba hasta el primer lago les hizo dar media vuelta y volver sobre sus pasos hasta el puerto de la Picada, para luego descender a la Artiga de Lin por la canal de Pomèro. Unos días después, ascenderían también



al Tuc de Salana (2.485 m) desde Arties. La crónica de estas *excursiones blancas* se serviría en los números 108 y 109 del *BCEC* (enero y febrero de 1904) y resulta de lo más recomendable.

Antes de entrar directamente en la irrupción de las raquetas, también merece la pena ver cómo eran considerados los pioneros de nuestro excursionismo invernal en la época. Lo haremos de la mano de Eduard Vidal i Riba y sus remembranzas del artículo «L'Alpinisme a Catalunya», publicado en el número 490 del *BCEC* (marzo de 1936):

«Estamos ya en el tiempo del excursionismo práctico, del excursionismo contemplativo, libre, que a muchos inquieta y descontenta. Los adalides predicán constantemente el excursionismo científico, cultural, educativo; la juventud los escucha con respeto y veneración y asiente a sus afirmaciones; pero... la mayoría de unos y casi la totalidad de otros practican el alpinismo sin otra finalidad que fruir, llevados por un deseo y por un amor».

Y añade Vidal que la juventud «se lanza a empresas de largas caminatas montaÑeras, y visita las sierras de nuestro Pirineo en pleno invierno, fuera de caminos y muchas veces sin guías y con preparación deficiente. Esto asusta a los viejos excursionistas, que oponen dificultades a la realización de nuestros propósitos, e incluso hombres como Cèsar August Torras, Mosén Font i Sagué, Pere Pagès i Rueda y otros de buen temple excursionista se deshacen en consejos y reflexiones para disuadir a la juventud; ponderan los peligros de la montaña y llegan a hacer intervenir a las familias para que no permitan las salidas arriesgadas. Pero, aquella juventud replica alegremente quitando importancia a todo y hace la suya».

Así, en enero de 1905, Lluís Coll, Manel Miret, A. Santamaria y el propio Eduard Vidal, acompañados de los correspondientes guías, llevarían a cabo «la travesía de Bagà hasta Puigcerdà por el Coll de Pal, y regresarían por la Molina, Collet de Toses y Ribes, en dos jornadas, que acabaron a altas horas de la noche, con nieve abundante y helada; y esto sin esquíes ni raquetas ni cordadas, y sin otros enseres que un buen calzado, unos crampones y algún que otro piolet, que manejábamos muy respetuosamente, sobre todo en las primeras salidas».

Tras su *raid* invernal, los del *CEC* regresarían al día siguiente a Barcelona. Excepto A. Santamaria, el cual se dirigiría hacia Núria, según indica la crónica publicada en el *BCEC* número 121 (febrero de 1905).

Asimismo, los siguientes números del *Butlletí* darían cuenta de que en febrero del mismo año se producirían dos salidas a las cumbres del Montseny; en marzo, se visitarían los Rasos de Peguera; y en abril, Mitjans, Soler, Miret, Gosch y Santamaria cerrarían la temporada con la travesía del valle de Broto a Gavarnie por el puerto de Bujaruelo «envueltos por una copiosa nevada».

Pero tras la tormenta llega siempre la calma y, acabada la temporada de nieve, Vidal quiso transmitir un mensaje esperanzador:

«Nuestras familias y nuestros maestros están ya tranquilizados; no hay que temer nada; y hasta Torras espolea a la juventud con una conferencia sobre el tema: «El Pirineo en pleno invierno».

La *Crònica del Centre* del mes de diciembre, publicada en el *BCEC* número 132 (enero de 1906), daba cuenta también de la charla:

«Excursiones pirenaicas en pleno invierno. —El día primero del mes, don César A. Torras dio una conferencia reseñando diferentes excursiones invernales realizadas por las regiones de nuestro Pirineo, que despertaron gran interés y habrán contribuido, sin duda, a crear afición entre nuestros excursionistas hacia las excursiones montañosas en plena temporada de invierno, que tantos atractivos reúnen. El señor Torras acompañaría su trabajo de una magnífica colección de clichés fotográficos sacados en diferentes excursiones de parecida naturaleza».

No habría vuelta atrás. Sin saberlo, aquellos *jóvenes* habían encendido la chispa de una nueva modalidad de excursionismo. De este modo, el *BCEC* número 154 (noviembre de 1907) daba noticia de que en enero de 1906, una veintena de entusiastas, entre los que se encontraban Cèsar A. Torras y sus tres hijos, disfrutarían al contemplar la cordillera pirenaica desde la cima del Taga (2.039 m):

«La madre naturaleza había recompensado nuestro esfuerzo dejándonos fruir la sublimidad de un espectáculo de invierno, de nieve y de nieblas».

Acto seguido, en el número 134 del *BCEC* (marzo de 1906) aparecería una amplia reseña de Eduard Vidal de un ascenso al Puig Barbet (2.652 m) en plena temporada invernal, la cual concluía que:

«Para conocer bien el Canigó, no hay duda, hay que visitarlo en tiempo invernal, cuando el liso manto de blanca nieve le sirve de digna alfombra a competir con la hermosura de la azulada vuelta que le hace de majestuoso dosel».

Por otra parte, en un listado de excursiones de invierno, publicado en el *BCEC* número 140 (septiembre de 1906), figura también un ascenso al Costabona (2.465 m) en febrero de esa misma añada.

Otra temprana referencia a la grandeza de los Pirineos durante la estación fría la encontramos en la completísima guía *La vall d'Aran* (1906), de Juli Soler i Santaló, reproducida en facsímil por *Garsineu Edicions* en 1988:

«Algunos de estos [itinerarios] son practicables en todas las estaciones del año: tales son los de las riberas de la parte baja del Valle; más los de montaña, atendiendo la situación de la comarca en el corazón de los Altos Pirineos y su riguroso clima, en la mayor parte del año son impracticables y presentan grandes dificultades e incluso peligros llevándolos a cabo durante el largo invierno.

»A pesar de esto, el verdadero amante de los espectáculos de la naturaleza en las altas regiones pirenaicas encontrará, efectuando estos últimos en invierno, compensados sus trabajos e incluso los peligros que le acontecieran por su intrepidez de probado montañero, con la fruición que experimentará al contemplar aquél país en uno de los aspectos más clásicos, por así decirlo, con el que se lo puede presentar».

En 1907 continúan las excursiones invernales. El *BCEC* número 147 (abril de 1907) informaba de que en marzo había tenido lugar la doble travesía de Bagà al Puigllançada (2.409 m) y Bellver, y de esta población al cuello de

Tancalaporta y regreso a Bagà por el valle de Bastareny. En dos jornadas, con frío intenso y tras «luchar ardidamente con la nieve, que, debido a su gran cantidad y mal estado, sujetaba a los excursionistas, que a menudo se encontraban hundidos en la misma». Los señores Amat, Creus, Morató, Santamaria, Vidal y Riba serían los encargados de llevarla a cabo.

Finalmente, nos entretendremos un poco más con otro artículo de Eduard Vidal, quien dirigiría el *Butlletí del CEC* durante veinte años y fundaría la *Secció d'Esports de Muntanya*. En este caso echaremos mano de «La vida a montanya», escrito publicado en el *BCEC* número 151 (agosto de 1907), para aclarar que:

«Hasta no hace mucho tiempo los excursionistas deportivos, tan abundantes en el extranjero, casi se limitaban a hacer arriesgadas salidas y penosas ascensiones, trepando por las crestas más encastilladas y peleándose por quien había hecho más metros o había pasado más peligros. Después se fueron aclimatando en las grandes cacerías y los deportes de invierno, que ya no se limitaban a las altiplanicies y serranías cercanas a las poblaciones, sino que van a efectuarse en medio de las altas cordilleras.

»Y ya que de la vida de montaña hablamos, nos tenemos que fijar también en otro tipo de excursiones montañeras: me refiero a las excursiones de invierno por las altas cumbres de nuestra tierra.

»Si hermosa es la montaña cuando está enjoyada con sus galas veraniegas de prados verdosos y lozanía inmensa, más lo es todavía al verla envuelta en su blanco manto invernal, del que resurgen tan solo rocas aisladas, peñascales abruptos y verdes espesuras que, como manchas de color bien vistosas, dan agradable variedad a aquellos paisajes siempre bellos. Además, lo atrayente de estas excursiones, con sus pequeñas dificultades, las hace más deseables y encantadoras, despertándose más afición cuanto más se vienen practicando».

En cualquier caso, las primeras evoluciones lúdicas con raquetas se produjeron también en Cataluña por la influencia de prácticas culturales más arraigadas al otro lado de la muga. Este hecho lo demuestra una noticia publicada en el número 155 del *BCEC* (diciembre de 1907):

«Cada día van tomando más importancia y generalidad los deportes de invierno practicados en la montaña. Los *Clubs Alpins* franceses, italianos y suizos organizan constantemente fiestas y concursos de esta naturaleza en los Alpes y en los Pirineos, haciéndose notables excursiones y salidas valiéndose de skis, luges, raquetas, toboganes, trineos, etc. A las diferentes salidas anunciadas oficialmente por el *CAS*, por el *Sky Club de Milan*, por las *Sociedades* de Bagnères, etcétera, hay que añadir los concursos internacionales que tendrán lugar en Chamonix a primeros de enero y en Pau a mediados de febrero, los cuales prometen revestir gran importancia y verse bien animados».

Asimismo, se anunciaba que dada la importancia de estos concursos y a fin de obtener una información completa y directa, el consocio D. Albert Santamaria acudiría como representante del *CEC*.

Dicho delegado debió regresar emocionado, pues justo un año después aparecía esta otra noticia en el número 167 del *BCEC* (diciembre de 1908):

«*Secció de Sports de Montanya* [sic]. Habiendo llegado ya de Zúrich los *luges*, esquís, raquetas, piolets y demás material de deportes de invierno, a finales de este mes dicha sección celebrará la inauguración de sus tareas con una excursión a los Rasos de Peguera y otra al Montseny, a las que les seguirán otras a fin de practicar e implantar bien pronto en nuestra tierra dichos deportes, tan conocidos y vulgarizados en otros países».

De esta forma, la vigilia de Navidad, Josep Amat, Enric Goig y Albert Santamaria, a la una y media de la tarde salían hacia Berga donde hicieron noche. Al día siguiente, cargados como burros con los nuevos aparatos, subieron al santuario de Corbera. En los Rasos de Peguera encontraron una capa de nieve suficientemente gruesa y empezaron a hacer prácticas hasta que anocheció.

«Sin profesores ni conocimiento alguno, aquella primera jornada revistió caracteres epopéyicos. Contorsiones y posiciones inverosímiles, aparatosas caídas y volteretas por cruzarse las raquetas y, sobre todo, los largos esquís, dejaron los cuerpos de aquellos intrépidos completamente entumecidos» reporta Josep Maria Guilera. (Josep Iglésies, *Enciclopèdia de l'excursionisme, Volum I*, Rafael Dalmau, 1964).

No obstante, el medio de locomoción invernal que nos ocupa llegaría algo antes al área deportiva, pues ese mismo año había tenido lugar en Perpignan, Amélie-les-Bains, Vernet-les-Bains y Prats-de-Mollo un congreso de la *Fédération des sociétés pyrénéistes* al que fueron especialmente invitadas las agrupaciones catalanas de la vertiente sur. En el marco de esta convención, se programaron varias excursiones y, en una de ellas, un grupo formado por alpinistas entrenados acostumbrados a marchar cargados durante dos días, así como a utilizar esquís y raquetas, debía realizar una tentativa al Canigó (2.784 m). Por suerte, la crónica del ascenso, junto a un buen acompañamiento fotográfico, se difundiría desde el número 14 de *La Hormiga de Oro* (abril de 1908), bajo el título «Una excursión al Canigó en pleno invierno»:

«Los congresistas catalanes que asistieron al Congreso Pirineísta, efectuaron una excursión en aquellas montañas, partiendo de Perpignan para Vernet-les-Bains el día 15 a las tres de la tarde.

»Al día siguiente a las seis de la mañana, acompañados de Mr. Boutchó, el *Rey del Canigó*, y Mr. Laporte, *hôtelier* del Chalet-Refugio del Canigó, emprendieron la marcha. El tiempo, aunque inseguro, no arredró los ánimos de los excursionistas, pues la niebla cubría completamente los picos.

»Comieron en la fuente llamada de la *Bonaigua*, y después sin ley ni marca de camino subieron al pico de la Canal, y entre nieve blanda en la que se hundían los que no llevaban raquetas hasta medio cuerpo, llegaron al de la Castella.

»A las 3 h 25 min llegaron al pico de la *Perdiu*, a 2.500 metros sobre el nivel del mar: la temperatura estaba a esta hora a 8 grados.

»Allí se detuvieron un rato contemplando el magnífico panorama que ofrece la naturaleza.

»La niebla entraba por la parte de España, dejando ver solo por momentos las cimas; pero los efectos que originaba daban aún más imponencia a lo que los ojos no se cansaban de admirar.

»Al bajar hacia el chalet-refugio la nieve se encontraba helada por los altos.

»A las 4 h 45 min estando la temperatura a 10 grados, llegaron al chalet.

»A la mañana siguiente descendieron por Cortalets y por el barranco de las Lurdes [¿Sordes?], Balitres, atravesando en zigzag el espeso y hermoso bosque de abetos de Balatj [Balaig].

»La nieve no la dejaron hasta la *Escala de l'Ós*, y por un pequeño camino que conduce al cuello de Güell [Juell], atravesaron el río de Fillols, llegando a Vernet-les-Bains a la una y cuarenta y cinco de la tarde donde comieron, emprendiendo luego el viaje de regreso a esta capital».

Posteriormente, la obra *Centre Excursionista de Catalunya: 120 anys d'història, 1876-1996* (CEC, 1996), también se haría eco de esta temprana excursión invernal:

«A mediados de marzo del año de la creación de la *Secció* [1908], se celebró el I Congreso Internacional de la Federación de Sociedades Pirineístas [de la cual el CEC era miembro desde 1907], con sesiones en Perpiñán y en Barcelona. Hubo una lúcida representación de la juventud del Centre que, formando un vistoso grupo, subió al Canigó y cumplió una bella travesía a pesar de las dificultades que la abundosa nieve, el hielo y el frío les opusieron. En las sesiones de Barcelona participaron, entre otros conocidos pirineístas, el conde de Saint-Saud, los señores Le Bondidier, Pierre Vidal, Lefrançois, Meillon y Soulier, los cuales hablaron largamente de alpinismo con nuestros abanderados».

Tras el citado intento invernal con raquetas al *Olimpo de los Catalanes*, la recién creada *Secció d'Esports de Muntanya* del CEC ofrecería enseguida sus primeros frutos. En el Pirineo catalán no faltaban zonas propicias para la práctica del excursionismo invernal y a comienzos de 1909 se realizarían varias salidas que despertaron un gran entusiasmo. Gracias a unas magníficas instantáneas realizadas por el entonces vicepresidente Josep Maria Co i de Triola, sabemos que al menos una de ellas se realizó exclusivamente con raquetas y tuvo lugar desde el pueblo de Queralbs al santuario de Núria. Los aficionados a las imágenes de nuestro excursionismo primigenio las pueden consultar telemáticamente en el *Arxiu Fotogràfic del CEC*.

Asimismo, hay que destacar la travesía La Molina-Ribes de Freser, llevada a cabo por un grupo compuesto de esquiadores y raquetistas, cuya crónica publicada en el número 169 del *BCEC* (febrero de 1909), por su interés histórico, merece la pena reproducir en su totalidad:

«Al día siguiente salieron de La Molina y arriba mismo de la Collada de Toses (1.800 m) se encontraron con otro grupo de consocios que, salidos de Barcelona el día antes, se dirigían hacia aquella alta carenada. Todos juntos siguieron sierra allá, pasando por la emboscada vertiente norte los que traían esquís, y por el filo de la carena los que solo estaban provistos de raquetas y crampones. Dejando de vista el valle del Rigart [Rigard] y divisando siempre en la otra vertiente de Cerdanya las montañas de Maranges [Meranges] y del Carlit, fueron remontando la sierra en dirección al Coll de la Creu de Mayans [Meians] (2.025 m), frontera entre España y Francia, donde se pararon breves momentos, descansando un rato y contemplando el atractivo panorama. La



sierra fronteriza que se eleva hacia los Rasos de Palau y las espesuras que bordean el torrente de Saltegat [Saltèguet], estaban bien cubiertas de nieve, que escaseaba un poco por la carena.

»Después de haber despachado amigablemente una frugal comida de montaña, siguieron nuestros excursionistas hacia adelante, subiendo por la escarpada pendiente que los separaba del redondeado Pla d'Ovella Morta, a más de 2.200 m, y por donde pasa el camino que por el Coll de la Bassa va a Vilallobert [Vilallobent] y Puigcerdà, distando unas tres horas, después de juntarse en el Coll d'en Mercé [Coll Marcer] con el que sube de la Creu de Mayans [Meians]. En sus vertientes umbrías se forman las riberas del Bosc de les Furies y de les Pegueres, que la nieve cubre hasta bien abajo. Con un pechugón más están en el Pla de les Salines, que recorrerían en toda su longitud.

»Lástima que el tiempo acortaba y había que pensar en el regreso antes de que la oscuridad los atrapara por aquellos elevados lugares. El Pla de les Salines, a una altitud de 2.230 a 2.275 m, en una extensa altiplanicie de cerca de dos kilómetros, abierto en el lomo mismo de la sierra y que se extiende hasta la sierra del Gorra Blanc [Gorrablanc] y Puig de Dorria [Dòrria], que, bajándose nuevamente en el Pas dels Lladres, se endereza en la Tossa, cogiendo su mayor altitud en el vecino Puigmal, que, junto con el del Segre, Finestrelles y Eyna [Eina], limitan el horizonte por aquel lugar, dejando entrever tan solo por su extremo y encima la esbelta silueta de las sierras canigonesas. En él la nieve era abundosa, aunque bastante helada, haciendo resaltar todavía más la belleza de aquel paisaje y dilatado panorama que se extiende desde las montañas del Capcir hasta las del Pallars, con su sucesión de ondulaciones y rinconadas. Decidido el regreso a Ribes, nuestros amigos saltaron a encontrar el camino que baja de la Creu de Mayans [Meians], cerca del torrente de Paiós [Palós], siguiéndolo hasta Dorria [Dòrria] (1.555 m), desde donde saltaron a la carretera, llegando a Ribes bien entrado el anochecer, dando por acabada esta excursión».

Enseguida, el número 170 del *BCEC* (marzo de 1909) daba noticia de que el 31 de enero de esa misma añada los socios Josep Amat, Enric Pizzala, Albert Santamaria y Manuel Tey salieron de Barcelona hacia una nevada villa de Ribes bien equipados y provistos de esquís. Tras pasar la noche en Núria se dirigirían a la sierra de Noucreus, a la cual no pudieron acceder a causa del fuerte viento reinante. No obstante, en una fotografía que aparecería en el número 169 del *BCEC* (febrero de 1909), puede observarse a un esquiador subiendo al Coll de Noucreus que carga con unas raquetas a la espalda. Y es que a pesar del salto cualitativo que representaban las dos tablas, durante la primera mitad del siglo XX e incluso más tarde, hasta que se popularizó el uso de las pieles de foca, algunos esquiadores se siguieron equipando con raquetas para el ascenso o por si perdían parte del equipo.

Simultáneamente, la *Secció d'Esports de Montanya* realizaría otras excursiones, tanto en el Montseny como en el valle de Camprodon, cuya crónica, aunque breve, aparecería también en el número 170 del *BCEC* y haría referencia a nuestro medio de desplazamiento:



«EN CAMPRODON, SET CASES [SETCASES] Y MURENS [MORENS]. — En los mismos días que se realizaba la excursión anterior, otro agrupamiento, formado por los señores Gosch, Tatxé, Tristany y Vila, salía hacia Sant Joan [de les Abadesses] y Camprodon, llegando por la noche misma del día 31 al pueblo de Set Cases [Setcases] muy rodeado de nieve, que igualmente cubría todas las llanuras de Villalonga [Vilallonga], Llanàs [Llanars] y Camprodon. En Set Cases [Setcases] hacía una temperatura de 13 grados bajo cero. El día 1, de buena mañana, salieron nuestros amigos hacia el valle de Carlat y el estrecho de Murens [Morens], pasando por la fuente del Sauc [Saüc] y llegando un poco más arriba del Pla d'Hospitalets, no siéndoles posible llegar a Ull de Ter [Ulldeter] por el mal estado de la nieve, reulando hacia Set Cases [Setcases], donde entraban a hora muy avanzada de la noche. A pesar de ir todos provistos de altos bastones, piolets y raquetas, la excesiva cantidad de nieve blanda y la fuerza de la ventisca les impidió avanzar [...]».

Pero no todo fueron reculadas en las excursiones invernales de esa añada. Ese mismo *Butlletí* recoge también el relato de una exitosa travesía:

«EN CAMPRODON, ULL DE TER [ULLDETER] Y RIBES. — Realizadas las dos excursiones anteriores sin poder atravesar la alta carenada que separa los valles o vertientes del Ter y del Freser, se organizó otra salida con este fin, que felizmente se consiguió. A tal objeto salieron el día 21 los compañeros señores Amat, Castelló, Santos Mata, Santamaria y Ramon Tey, bien provistos de skis, raquetas, piolets y crampones, llegando hasta Set Cases [Setcases] sin grandes dificultades. Al día siguiente por la mañana se dirigieron todos ellos, menos el señor Castelló, que tenía que volver a nuestra capital, hacia el valle de Carlat y el estrecho de Murens [Morens], donde toparon con dificultades, pudiendo de todos modos llegar al Chalet-refugio de Ull de Ter [Ulldeter] hacia las cinco de la tarde. La nieve, arremolinada en la parte delantera del mismo, tapaba casi por completo sus dos portaladas, por lo que nuestros compañeros tuvieron que abrirse paso como pudieron, saltando así a su interior, donde pasaron la noche alrededor de un buen fuego. El día 23, a las nueve de la mañana, dejaban el Chalet, enfilándose hacia el cuello de la Marrana (2.490 m), que tuvieron que escalar a golpe de piolet y ayudados por los crampones; desde la Coma de Fresers bajaron con skis hacia la altiplanicie de Coma de Vaca, siguiendo después toda la dificultosa garganta del Freser, llegando a Ribes aquella misma tarde y a Barcelona al día siguiente, día 24».

De forma discreta, las raquetas de nieve iban apareciendo por nuestros textos pirineístas... Sin embargo, al igual que en los Alpes, la verdadera promoción de los deportes de invierno en la cordillera se realizaría desde las competiciones. No tardaría mucho en aparecer en todas las guías que se escribían sobre el Pirineo galo:

«A los paseos innumerables, a las salidas de pesca y de caza, se añaden los placeres de los deportes de invierno. Cada año, el *Club Alpin Français* y las sociedades montañeras de la región organizan un gran concurso internacional de esquí, *luges*, raquetas, toboganes, *bobsleigh*, carreras, patinaje y salto. El de 1909 fue especialmente brillante, al ser honrado por la presencia del rey Alfonso XIII» (L. & CH. FOUCHIER, *Un mois aux Pyrénées*, Hachette, 1930). No

obstante, si bien las raquetas aparecen en una tarjeta postal del *I Concours International de Ski* de Eaux-Bonnes, no existe constancia de que la práctica que nos ocupa formara parte de estos torneos.

De cualquier modo, tampoco tardarían en celebrarse concursos anuales de deportes de nieve en diferentes localidades catalanas. Especialmente en Ribes de Freser, Camprodon o La Molina. Estos tendrían lugar desde 1911 e incluirían pruebas de esquí de velocidad, esquí de fondo, saltos y *luges*. Y unas raquetas entregadas como premio a uno de los participantes de dichos concursos protagonizarían una curiosa anécdota que se difundiría desde el número 278 del *BCEC* (marzo de 1918):

«Y conjuntamente, qué espectáculo más esperanzador es ver a la chiquillería indígena entrenarse en el manejo de los aparatos, si bien necesarios para el deporte, más necesarios en la vida cotidiana, cuando la nieve incomunica las más lejanas casas de payés. Todos sabéis que tal muchachada celebra también concursos locales, y que este año, por causas no imputables a la *Secció*, no se celebrarán hasta de aquí unos días. Pues bien; hace falta que se sepa: unas raquetas entregadas por la *Secció* como premio de uno de tales concursos, han servido hace poco para llevar el Viático a un enfermo de una casa del todo incomunicada por la nieve».

En este aspecto, Francesc Roma i Casanovas, desde *L'excursionisme a Catalunya. 1876-1939* (Autoedición digital, 2006), daba noticia de que:

«También Guillem de Barnola quiso insistir, en 1911, en el marco del primer *Congrés Excursionista Català* celebrado en Lleida, en la importancia de los deportes de montaña de cara a la gente que vivía en el marco rural, a la cual había que enseñar el uso de las raquetas, de los esquís y de los trineos para que se pudieran desplazar en invierno sin poner en peligro sus vidas, pero sin olvidar que, para los excursionistas, el uso de estas herramientas posibilitaba las excursiones por zonas que de otra manera se consideraban imposibles de visitar durante aquella época del año».

Pero durante los años 1910, las cosas no iban a cambiar en lo que al uso de sistemas de avance invernal se refiere. Este hecho queda patente en las notas de una excursión realizada en Andorra en abril de 1919, incluida en el número 406 del *BCEC* (marzo de 1929), donde Josep Maria Guilera se sumía en la siguiente reflexión:

«En aquella época ninguno de nosotros conocía los esquís, y, si los conocíamos no les concedíamos utilidad para las excursiones de invierno. Estaba también un tanto fundamentada la idea de que semejantes artilugios solo servían para pisar la nieve eventual de algunos campos o prados cercanos a Ribes de Freser y Camprodon. Estábamos convencidos de que el mejor sistema de ir por la nieve, era hacerlo como entonces lo hacíamos, sin esquís ni raquetas, solo con un buen calzado y el equipo adecuado. Como ya habíamos tenido ocasión de conocer el hielo y la nieve endurecida, lo que nunca nos descuidábamos eran los piolets, a los cuales dábamos tal vez demasiada importancia. De ese modo habíamos realizado algunas largas excursiones de invierno, y así subimos aquel día al pico de Casamanya [2.740 m].

»Lo que ahora nos sorprende a nosotros mismos, es la inmensa voluntad, la constancia, la buena fe, que hacían falta para hacer jornadas de diez y doce horas de camino hundiéndose siempre hasta más arriba de media pierna y muchas veces por encima de la rodilla. El esfuerzo que exigía levantar una pierna, dar un paso, y volverse a hundir de lo lindo un par de palmos más allá. Coger por la mañana, cuando se pisa la primera nieve, una marcha lenta, acompañada, lineal. Seguir huella tras huella las que abría el que marchaba primero, parándose a menudo a reposar y a tomar aliento. Turnarse continuamente el lugar delantero, que, si la nieve era blanda, exigía un trabajo agotador. Ir siempre, tanto en ascenso como en descenso, de cara a la nieve, acalorado por el ejercicio constante, sintiendo como la piel y los labios se quemaban bajo la reverberación solar, con los ojos que escocían y la garganta seca de forma parecida, seguir una hora y otra con progresos lentos, como si nunca hubiéramos de llegar allí donde queríamos ir.

»A saber por qué, esta sarta de suplicios —que todo el mundo puede haber experimentado personalmente, si ha conocido la nieve de montaña—, resultaba para nosotros motivo de una alegría alocada, y nos librábamos con todo el entusiasmo mancebo, sin pensar que los actos de entonces podrían devenir con el tiempo materia de estudio y reflexión. Teníamos el convencimiento absoluto de que la única manera adecuada y digna de visitar la montaña en invierno, era hacerlo de una manera tan primitiva y desprovista de recursos como la que ahora se ha mencionado».

Sin embargo, en febrero y marzo de esa misma añada acababa de efectuarse la célebre expedición organizada por el CEC a la Val d'Aran, cuya finalidad era la de instruir en el uso del esquí a la población local y paliar así sus problemas de aislamiento. La crónica se difundiría desde el número 298 del BCEC (noviembre-diciembre de 1919):

«Para llevarla a cabo, fueron designados los Sres. Josep M. Soler i Coll, Pau Badia y quien escribe estas líneas [Lluís Estasen], cuidando también de todos los preparativos que tal excursión requería; a continuación se encargaron diez pares de skis, cinco de bastones y cinco de raquetas, donativo que hacía la Mancomunitat a los pueblos del Valle y que teníamos que llevar con nosotros puesto que tenían que servir también para las prácticas».

No obstante, en el transcurso de los ejercicios que tendrían lugar en el Plan de Beret se produciría un descubrimiento involuntario:

«A media mañana llegaron unos doce individuos más de Montgarri, alguno de ellos, de unos cincuenta años, y comprendieron a continuación la importancia que para ellos representaba el uso del ski. Montgarri se encuentra situado a 1.645 m. de alt., al lado del Noguera Pallaresa, debiendo atravesar todo el Plan de Beret que tiene de 5 a 6 kilómetros de extensión, para ir al valle de Arán; cuando llegan las primeras nieves se encuentran incomunicados con el valle y solo lo atraviesan alguna vez a expensas de muchos trabajos, valiéndose de raquetas que ellos mismos se construyen».

Entretanto, esta misma *curiosidad etnográfica* se produciría también en todo el noroeste peninsular, donde las raquetas se denominaban barajones y su uso estaba extendido desde tiempo inmemorial. No obstante, los montañeros del

centro de la península, muy activos en los Pirineos, estaban todavía fuera de juego en lo que al uso de nuestro medio de locomoción invernal se refiere. Prueba de ello es la idea que Constancio Bernaldo de Quirós plantearía desde el número 64 de la revista de la *Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara* (abril de 1919):

«Sería interesante ensayar en nuestra sierra los *barajones* nacionales, y propagar, en caso de éxito favorable, su uso, bien en su forma original o con adaptaciones que aconseje la experiencia en este otro medio topográfico distinto».

No obstante, anteriormente ya habrían conocido las raquetas *extranjeras*, como lo demuestra el anuncio de la inauguración en el Retiro de la «Exposición de alpinismo», publicado en la edición del 24 de octubre de 1912 del *Heraldo militar*:

«También llama la atención la sección de Útiles para deportes de nieve, con los skis y trineos, entre los cuales se destaca un modelo precioso para señoras; patines, *luges*, *bobsleigh* y raquetas».

De todas formas, debido al fracaso que supuso su intento de implantación, no era la primera vez que se abogaba por el uso de las, digamos, raquetas domésticas. Pese a confundirlas con esquís, el monográfico dedicado al *Club Alpino Español* que aparecería en el número 33 de la revista *Heraldo deportivo* (abril de 1916) no deja lugar a dudas:

«El empleo de raquetas no tiene aceptación a pesar de los ensayos múltiples practicados. Yo creo que los peatones que no hacen *ski* deberían intentar el empleo de unos muy cortos y anchos, que sirven para impedir el hundirse en nieve cuando se acumula sobre la carretera en gran cantidad, y que en el Norte llaman, los paisanos que los emplean, *barajones*».

Pero lo cierto es que, en las siguientes décadas, los *peñalaros* no dejaron constancia expresa del uso de raquetas, ni en el Sistema Central ni en los Pirineos. Tan solo desde el número 196 de la revista *Peñalara* (abril de 1930) se dejaba entrever que en zonas como el puerto de Pajares, lugar de convergencia de las actividades deportivas invernales de asturianos y leoneses, éstas ya habían llegado al área deportiva:

«El avanzado del montañismo astur-leonés don Celso Gómez Argüelles, conecedor de la Cordillera como pocos, a quien no arredra la soledad con tal de no perder el contacto con sus queridas montañas, no es un amante del esquí, pero sabe sacar de sus raquetas todo el provecho posible».

De cualquier modo, en los Montes de Pirene, estos primitivos ingenios se utilizaron incluso en las primeras invernales a algunos tresmiles. Como la del Pic Gourdon (3.034 m), situado en el macizo del Perdiguero, realizada desde Loudenvielle y de la cual formó parte un español llamado Loste. Aunque, para ser más precisos, considerando lo común que resulta este apellido en el cercano valle de Chistau, bien podría ser de origen aragonés. En cualquier caso, la crónica que E. Bertrand serviría desde el número 201 de *La Montagne* (abril de 1927) merece ser leída íntegramente:

«En los primeros días de mayo, a consecuencia de los rigores del invierno, el *Neste* de Louron, por lo general abundante y rápido, no se manifestaba más

que por un fino hilillo de agua. Ahora bien, en su recorrido, en Loudenvielle, se encuentra una importante central hidroeléctrica que suministra energía a una planta de productos nitrogenados de Lannemezan. Debido a la carencia de fuerza hidráulica se cortó el suministro y la planta de Lannemezan entró en paro, causando pérdidas de 12.000 a 15.000 francos al día. Con el fin de restablecer el caudal era necesario recurrir al lago de Caillaouas [Caillaouas], cuyas compuertas estaban cerradas. Se buscó entonces, en Loudenvielle, personas capacitadas para dirigirse a abrirlas. Las atractivas ofertas económicas no consiguieron implicar a la población autóctona, que juzgaba la empresa no solo peligrosa, sino imposible. En último extremo, se pensó que era cosa de esquiadores expertos acabar con las dificultades señaladas, y se solicitaron voluntarios en algunas centrales. Y no faltaron. Ingenieros franceses, noruegos, suizos, checoslovacos, se declararon listos para partir.

»La elección recayó en dos franceses: Fosset, ingeniero en Souès [Soues], y Le Meilleur, ingeniero en la Compagnie du Midi, ambos duchos en los deportes de invierno y de montaña. Para no dejar nada al azar y disponer *in situ* del material necesario, se armaron con esquís, raquetas de nieve, piolets y crampones. A su llegada a Loudenvielle, nuestros dos ingenieros, sabedores de que necesitarían palas, solicitaron un hombre para portearlas. Un español, Loste, se ofreció a acompañarlos a pesar de las súplicas de su esposa.

»Desgraciadamente, Loste no practicaba el esquí. Era por lo tanto imposible dar un gran rodeo a la montaña para llegar hasta Caillaouas [Caillaouas] evitando los pasos peligrosos juzgados intransitables por los habitantes del valle. No quedaba otra que abordar estos obstáculos de frente, abandonar los esquís e intentar la aventura con raquetas y crampones. Así llegaron los tres hombres a la casa de los encargados de las compuertas de Tramezaygues, desde donde continuarían a la mañana siguiente a las 7 h 30 min. Hasta la garganta de Clarabide, se las apañaron bien con las raquetas; pero a partir de la Santette [Santète] el camino había desaparecido por completo bajo las avalanchas. Fue preciso pues sustituir las raquetas por los crampones y abrirse camino con la ayuda del piolet. Avanzaron paso a paso por encima de un precipicio de 200 metros de profundidad.

»Al mediodía, Fosset, Le Meilleur y Loste llegaron sin incidentes a la cabaña de la Soula. Allí, los ingenieros derramaron una lágrima por sus esquís ausentes; una magnífica pista de nieve conducía de hecho a Caillaouas [Caillaouas], donde llegarían a las 15 h, pesadamente calzados con sus raquetas.

»Quedaba abrir las compuertas. Acceder a ellas no resultó complicado gracias a la ayuda del viento, que había excavado un embudo alrededor de la cúpula de entrada, dejando la puerta medio descubierta. A las 17 h, las compuertas del lago estaban abiertas; un trueno retumbó sordamente sobre el valle, y el agua, la preciosa agua, llegó a la central hacia la medianoche, ante el asombro de los habitantes de Loudenvielle. Y la central, que funcionaba a 300 kw, pasó inmediatamente a 4.000 kw.

»Tras un descanso en la casa de los ingenieros, los tres hombres emprendieron el camino de regreso a la mañana siguiente a las 6 h 30 min. ¿El mismo camino? Eso sería conocer poco a estos deportistas apasionados. Además,



desandar lo andado podría presentar más peligros que el día anterior, pues la nueva actividad del torrente seguramente habría socavado los depósitos de las avalanchas y podrían producirse nuevos desprendimientos. De modo que decidieron completar un circuito que puede considerarse una de las más bellas excursiones invernales de los Pirineos.

»Partieron de nuevo en dirección al Col des Gourgs Blancs; para amenizar su recorrido, realizaron de paso la ascensión al Pic Gourdon (3.034 m), que constituiría una primera invernal [conocedores de la intención de Jean Arlaud de realizar la primera tentativa invernal al cercano pic des Spijeoles (3.065 m) la semana siguiente, no intentarían esta ascensión]. El descenso se produjo por el Lac Glacé du Port d'Oô, el Lac Saoussat, el Lac d'Espingo y el refugio del CAF, y finalmente el Lac d'Oô. Este recorrido no estuvo exento de dificultades, ya que, entre el Lac Glacé y el Lac Saoussat, tuvieron que tallar escalones en el hielo. La central generatriz del Lac d'Oô ofreció refugio para pasar la noche a los ingenieros y a su compañero. A continuación, descenso hasta el pueblo de Oô y ascenso del Col de Peyresourde, llegando finalmente a Loudenvielle donde el bravo Loste, encantado con su excursión, se complació de abrazar a su familia al fin tranquila, y la población dio la más cordial bienvenida a los tres *demonios*, por usar el lenguaje de una buena mujer de la localidad. A su llegada a Tarbes, interrogado por uno de sus compañeros Fosset respondió: Hemos realizado una magnífica excursión y, pasando por Caillaouas [Caillauas], hemos abierto los grifos».

Este relato contrasta con el artículo titulado «Las excursiones por montaña», publicado en el número 37 de la revista *Aragón* (octubre de 1928), desde el que Santiago Víu, haciendo referencia a los accidentes derivados de personas inexpertas sentenciaba:

«Los puertos de Canfranc, Sallent, Gavarnie, Panticosa y otros, son tristemente célebres por los muchos viandantes que en ellos mueren, por intentar atravesarlos en épocas que es imposible, de no ir provistos de esquís o de raquetas de nieve, y sobre todo y por encima de todo, por abusar del alcohol, *que quita el frío y da fuerzas para la marcha*, según dicen muchos montañeses, error fatal que tarde o temprano hará nuevas víctimas».

Sin embargo, la idea de cómo visitar la montaña invernal por parte de los montañeros del sur de los Pirineos no tardaría en cambiar. Durante los años veinte, mientras los esquís iban ganando adeptos, las raquetas de la marca suiza Richard Staub aparecían en los anuncios de artículos para deportes de invierno en diarios como *La jornada deportiva*. Pronto se reconoció la indiscutible utilidad que estas tienen en nieves profundas y agotadoras, no solo para progresar en terreno llano. Sirvan de ejemplo estos fragmentos del extenso y meritorio relato de Josep Uthhoff de la primera ascensión invernal a la Peyraforca (2.647 m), pico situado en la vertiente norte del macizo del Puigpedrós, en la Alta Cerdanya, servido en el número 423 del *BCEC* (agosto de 1930):

«Si bella es la Peyraforca en verano, cuando el sol batea de pleno y la nieve se refugia en las escondidas canales, mucho más lo es todavía en invierno. Cubierta de nieves y hielo, flagelada por la ventisca furiente, los aludes bajan



zumbando por las paredes y las canales. Entonces, la Peyraforca toma un aspecto alpino, muy diferente del que ofrece en verano, y la ascensión resulta más codiciable y atractiva.

»Hace años, habiendo tenido ocasión de ver de cerca la Peyraforca en verano, experimenté el deseo ferviente de subir en invierno. El año 1924, el 29 de diciembre, acompañado por el amigo Gabriel F. Moragas, intenté la ascensión, con buenos auspicios. Pero estaba escrito que aquella vez no teníamos que llegar a la cumbre, pues al poco rato de empezar a enfilar una de las canales N. se desencadenó una ventisca de nieve fría y violenta, la cual a continuación nos hizo volver atrás. Deshicimos con trabajos el poco camino ascendido, y llegamos al fondo del valle tristes y helados».

Más tarde, el día de fin de año de 1930, acompañado de su amigo Josep Vilellas, Uthoff saldría de Barcelona para volver a la Peyraforca. Nada más llegar a Porta, el estado de la nieve les obligaría a tomar una importante decisión:

«En los valles bajos había muy poca nieve, lo que nos hizo pensar en llevar solamente unas raquetas, en caso de necesitarlas, puesto que, según noticias, la nieve de las cumbres estaba bien helada. Los cazadores del pueblo nos confirmaron este extremo, y nos dijeron que por todas partes la nieve estaba dura como una piedra. Entonces decidimos dejar las raquetas en el hostel, para ahorrarnos un peso inútil».

Al día siguiente tomaron el camino del valle de Campcardós y a medida que se iban aproximando a su objetivo la nieve haría su aparición. Al principio estaba dura, como cabía esperar, siendo de buen caminar después de encontrar helada la parte baja. Sin embargo, al ganar altura y cambiar de orientación, un nevazo apenas transformado haría su aparición:

«Hacia las 9 h estamos cerca del pie de la Peyraforca y del primer lago de Campcardós. Dejamos el camino a nuestra derecha, atravesamos fácilmente el torrente de Campcardós y emprendemos una repentina subida por la vertiente derecha del valle, para ganar el vallecito de la Peyraforca, el cual se abre entre los flancos de Levante de dicha cumbre y los del Puigpedrós. A pesar de las predicciones, la mala suerte quiso que encontráramos nieve blanda en abundancia; así que tan pronto como subimos nos hundimos hasta medio cuerpo. Ah, ¡qué habríamos dado por nuestras raquetas! Buena falta nos hacían».

Pese a este serio inconveniente, y después de no pocos esfuerzos, se cobrarían la cima gracias a la nieve endurecida de una canal por la que recientemente había bajado un alud. Con la ayuda de los crampones y el piolet primero, y trepando después por una pared cuya parte superior era bastante vertical, lo cual les obligaría a extremar las precauciones hasta la cresta. Eso sí: no llegaron a Porta hasta las ocho y media de la tarde, donde les esperaba un inquieto hostelero. En cualquier caso, el relato no podía terminar de mejor manera:

«Para acabar, hacemos votos por que nuestra gente visite la Peyraforca, el Roc Colom y su carena. Sus cumbres, canales y aristas les ofrecerán ascensiones, cortas en general, pero para todos los gustos, desde lo más fácil hasta lo difícil

de verdad. Además, la satisfacción de seguir, en muchos casos, caminos todavía vírgenes es también un atractivo. Pero los que realmente conozcan bien las ascensiones de invierno, harán bien en ir en este tiempo tomando las precauciones del caso. Sin duda quedarán satisfechos».

Por lo demás, mencionar que en una fotografía del *I Saló de l'Esquí Sabadellenc* (1931), publicada en la página 465 de la antes citada *Enciclopèdia de l'excursionisme*, puede distinguirse una raqueta de nieve.

En lo que concierne al Pirineo aragonés, el primer despliegue del que se tiene constancia se produciría durante la travesía Cauterets-Panticosa, difundida desde el número 65 de la revista *Aragón* (febrero de 1931). La realizarían Joaquín Gil Marraco y otros dos socios de *Montañeros de Aragón* cuya identidad no queda del todo clara. De semejante travesía, los *maños* extrajeron alguna conclusión sobre la marcha en invierno:

«Esta excursión debe realizarse con raquetas y no con esquís, y en tiempo en que la nieve esté helada, pues de lo contrario los aludes podrían causar desgracias irreparables».

Quienes deseen conocer los pormenores de esta actividad pionera están de enhorabuena, pues no tienen más que consultar el número 44 (mayo-junio de 2015) del *Boletín Digital de Montañeros de Aragón*, donde Alberto Martínez Embid los reproduce en «Las raquetas tempranas en Montañeros».

Poco después, en el reglamento del Trofeo «Candanchú-Aralar», que tenía por objeto fomentar el amor a la montaña en invierno y se publicaría en la sección «Montañeros de Aragón» del número 89 de la revista *Aragón* (febrero de 1933), encontramos un testimonio indirecto del uso de las raquetas en el Pirineo oscense durante ese periodo:

«Será condición precisa efectuar las excursiones con esquís, y no tendrán por lo tanto valor las que se efectúen con raquetas o a pie; únicamente se admitirá que al llegar a la cumbre de un pico donde no se pueda llegar con esquís, se pueda trepar a pie o con crampones, pero siempre dando cuenta de ello en la hoja de ruta».

A partir de aquí, la historia de las raquetas en la vertiente sur se llena de interrogantes. Esta circunstancia la explicaría, en parte, el hecho de que muchos excursionistas nunca regresaran de los campos de batalla en la guerra de 1936-39, otros fueran condenados al exilio y el material con el que contaban las entidades fuera requisado para utilización bélica.

No obstante, de nuevo Alberto Martínez Embid informaría de que en Casa Aguao de Sallent de Gállego aseguran que el famoso guía Eustaquio Urieta Pueyo (1878-1956) las prefería frente a las dos tablas. Hecho al que haría referencia en su *Crónica pirineísta del valle de Tena (1900-1950)* (IEA, 2011):

«Para todas estas actividades *monte atraviesa*, Eustaquio calzaba unas abarcas típicas de la *Bal*: de piel de animal y con suela de tachuelas. Además, le gustaban las polainas sallentinas hasta la rodilla, confeccionadas con bandas de tela en color verde; si debía trasladarse por zonas especialmente agrestes, entonces utilizaba otras de cuero con cierres de hebillas. Aunque se vieron algunos crampones artesanales por su casa, Urieta empleó mucho más las raquetas de nieve para sus desplazamientos invernales».

Por otro lado, Joaquín Villacampa (91 años), de Casa Berges de Torla, daba noticia de que, después de la guerra de 1936-39, los turistas que acudían desde Gavarnie por el puerto de Bujaruelo llevaban unas raquetas ovales de entretejido un poco más grandes que la planta del pie:

«Les gustaba mucho la montaña y venían mucho a Torla y a Ordesa. Las llevaban por si encontraban nieve cuando venían en primavera». Más tarde, Antonio Víu, de Casa Cecilia, el cual fue guía de montaña, confirmaría este dato.

Y es que según Ignasi Jordana Pujol (86 años), de Casa Eugènia de Alós d'Isil, «en Esterri [d'Àneu] ya se podían comprar raquetas en los años cuarenta, en Casa Gallimó o en Casa Tendenou». En este mismo sentido, Guillem Areny (89 años), de Cal Teixidó de La Massana, asegura que en los años cincuenta también las tenían en Viladomat, el primer establecimiento deportivo que se abrió en el Principado de Andorra.

De cualquier modo, en el pueblo jacetano de Aísa, Miguel García Bescós (78 años), de Casa Bonifacio, afirmarí que:

«Las vi usar en los años sesenta en Candanchú, por parte de montañeros y trabajadores de la estación».

Mariano Sala (79 años), de Casa Corte de Benasque y propietario del mítico bar Rabasón, dio cuenta de que «tenía un hermano, Ramón, que seguro que las usó. Llevaba raquetas hechas en casa para ir a la montaña y durante unos años trabajó de guía».

Seguidamente, José Antonio Lobera (71 años), de Casa Angeleta, corroboraría el uso de las raquetas durante esa época en el valle de Benasque:

«Recuerdo haber visto, en los años 50-60, ocho o diez personas utilizar las raquetas en Semana Santa para aprovisionar el chalet de la Renclusa, que la familia Abadías Sayó gestionaba y abría durante ese periodo para los amantes del esquí».

También Pepito Calbetó Giménez, de Casa Carlos de Vielha, alcalde de la capital aranesa en dos ocasiones, dio noticia de que en los años cincuenta y sesenta usaba las raquetas cuando trabajaba para la Sociedad Productora de Fuerzas Motrices, pero también para hacer excursiones:

«Las raquetas las proporcionaba la empresa. No obstante, en aquella época ya podían comprarse en Vielha. Con un grupo de amigos hacíamos travesías de entre seis y diez horas como la del puerto de Vielha. También íbamos desde el puerto de la Bonaigua o Montcasau hasta Colomèrs».

Del mismo modo, Antonio Viló (77 años), de Casa Payet de Pujo (Salardú), señaló que «en los sesenta empezó a llegar gente a la Val d'Aran que venía a hacer excursiones con raquetas. Cuando más salían era para Semana Santa, antes no se hacían tantas vacaciones como ahora».

A partir de esa misma década, en la comarca vecina del Pallars Sobirà, algunos clientes del histórico hotel Saurat de Espot también ascenderían con raquetas hasta el Estany de San Maurici, según informa su exdirector Toni Montaña Saurat (67 años). Al parecer, la casa de artículos deportivos Bavailleset y el CEC eran los encargados de suministrarlas.

Desde su punto de vista, Agustín Faus haría referencia a este hecho en la entrada de las raquetas de su *Diccionario de la montaña* (Editorial Juventud, 1963):

«Aparatos de origen canadiense especiales para andar por la nieve, que hoy están en franca decadencia, debido a la superioridad del esquí. Algunos modelos de raquetas de nieve son de forma parecida a la de tenis, algo más fuerte y mayor. El pie descansa sobre el cordaje y va atado a él. La gran superficie de la raqueta evita que la bota se hunda en la nieve blanda. El uso de las raquetas de nieve es incómodo y fatigoso. Hoy sólo las emplean algunos excursionistas que no saben esquiar, o algún huésped caprichoso de los hoteles de montaña que había visto demasiadas películas del Canadá».

En cualquier caso, desde una crónica de la Alta Ruta de la Silvretta con esquís, publicada en el número 452 de la revista *Peñalara* (IV trimestre de 1989), se anticipaba lo que estaba por llegar:

«A la mañana siguiente continuamos abriendo camino en la nieve polvo caída durante la noche anterior, superamos a un grupo de franceses provistos de raquetas de nieve, lo que hace muy lento su avance (ésta es una modalidad de hacer travesía que tiene cada vez más seguidores en Europa)».

El resto de la historia a partir del *boom* de los años 90 es ya conocido.

Como se puede apreciar, si bien su uso no fue ni mucho menos generalizado, la vinculación de las raquetas al área deportiva en los Pirineos existe desde antiguo. Y aunque en la vertiente sur no son muchos los testimonios escritos que han aflorado que hagan alusión a su empleo, quien sabe si con el tiempo irán apareciendo nuevas menciones que esperan para salir a la luz.

### 1.03.03. Diferentes tipos

En todas las fotografías encontradas, incluyendo las más antiguas, aparece siempre la misma tipología de raquetas: el modelo *haricot* o *fagiolo* (alubia), que a principios del siglo XX comenzaría a fabricarse en serie en los Alpes y hasta hace pocos años aún se elaboraba artesanalmente en Dolomitas, donde todavía se utiliza en pruebas tan emblemáticas como la *Ciaspolada*. Este tipo de raquetas consistía en un aro de madera más o menos ovalado, con orificios repartidos a lo largo de todo el perímetro a través de los cuales se introducía un entretejido de cuerda. La fijación se realizaba por medio de correas que se sujetaban al cordaje con anillas metálicas y normalmente el pie reposaba sobre una suela de cuero o de lona.

No obstante, como ya se ha dicho, posiblemente antes se usaría otro modelo más rudimentario que comercializaba la compañía Manufrance y en las revistas pirenaicas existen anuncios de modelos importados del Canadá. Por otro lado, en la obra *Jean Arlaud et le Groupe des Jeunes* (Publi-offset, 1990), de Jean-Victor Parant, se hace referencia a la utilización de «raquetas de todos los modelos» en la primera salida del *Ski Club des Pyrénées Centrales*, la cual tendría lugar en la región de Ax-les-Thermes en enero de 1909. Este hecho demuestra claramente que llegarían a convivir diferentes tipos en la cordillera.

Como nota curiosa, añadir que en el número 665 de la revista madrileña *Alrededor del Mundo* (febrero de 1912) aparecería un pequeño manual ilustrado sobre cómo elaborar en casa unas raquetas canadienses, el cual arrancaba del siguiente modo:

«Como cada día se extiende más la afición a los deportes del invierno, es conveniente saber hacerse unas raquetas para andar por la nieve». ¿Se animaría alguien a fabricarse unas y escaparse a los Pirineos?

De todos modos, resulta mucho más probable que algún montañero utilizara unas raquetas alargadas de la guerra de 1936-39. El *Regiment Pirinenc núm.1 de Catalunya*, cuyos efectivos se integrarían después en diferentes Brigadas Mixtas del Ejército Republicano, contaba con tres compañías de raquetas y las abandonaría cuando la reclusa en zonas como el Sobrarbe o el Pallars, aunque hoy en día se encuentran un poco por todo.

Por último, añadir que en los setenta, el etnógrafo Enrike Ibabe Ortiz (1935-2015) se serviría de unas raquetas tradicionales de travesaños para encaramarse prácticamente hasta la cima del Garmo Negro (3.051 m) y luego descender con esquís. Esta clase de raquetas con forma de escalerilla tuvieron una gran utilización en el Pirineo Occidental, de la cual, junto con Juana y M<sup>a</sup> Luisa Lujambio, el bilbaíno dejaría constancia en la encomiable obra *Raquetas del País Vasco para andar sobre la nieve* (Aurman, 1981). Exceptuando este último caso, desconocemos si en el ámbito deportivo se han venido utilizando otros tipos de raquetas tradicionales, lo cual no resulta improbable pues estas son conocidas desde antiguo en diferentes valles pirenaicos.

#### **1.03.04. Las competiciones**

Cerraremos este repaso histórico analizando la evolución de las competiciones con raquetas. Una actividad que últimamente está proliferando, pero que también tendría sus dificultades para establecerse en los Pirineos.

En 1989 tendría lugar en Font-Romeu la *Trace de l'Ourse*, primera competición documentada de la cordillera. La organización corrió a cargo de Norbert Aumasson, quien también fuera pionero en recorrer los Pirineos de oeste a este con raquetas.

Más tarde, en 1997, se celebró la que posiblemente sea la segunda carrera en Gavarnie, aunque con poca aceptación y sin continuidad. Prueba de ello es que la *Trap'iste Pyrénéenne*, otra iniciativa organizada en la localidad, nunca llegaría a celebrarse.

En cambio, dos competiciones arrancarían con mejor pie en el año 2000. Fueron la *Snowrunning*, primera carrera disputada en Andorra que tuvo lugar en Grandvalira hasta el año 2010; y el *Rally Stadium Casablanca*, prueba de raquetas pionera en Aragón y en nuestro país que se convertiría en todo un clásico llegando a celebrar dieciséis ediciones.

Por otro lado, desde el año 2001 se celebra la Copa de Europa de carreras con raquetas. En 2003 llegaría por primera vez a los Pirineos, coincidiendo con los *Snow Games* de Soldeu El Tarter. En 2007 sería Cataluña quien organizaría su primera prueba puntuable para el campeonato europeo en el valle de



Camprodon, un mes después de que la *Selecció Catalana de Raquetes de neu* se estrenara en esa misma competición internacional. Más tarde, Cataluña albergaría también la Copa de Europa en Arànsér (2009), Tavascan (2010), Port del Comte (2011), La Molina (2012), Bonabé (2014 y 2017) y Guils Fontanera (2016 y 2018).

En tierras aragonesas se organizó también el Trofeo FAM desde el año 2006, competición que durante once años se realizaría a la par que el *Rally Stadium Casablanca* y que en 2013 también formaría parte del I Campeonato de España de Raquetas de Nieve en Formigal. El segundo campeonato nacional tendría lugar en Cerler, para después trasladarse durante tres años a Picos de Europa, donde este año tendrá lugar por primera vez en España el Campeonato del Mundo de Raquetas de Nieve. En 2017 ningún club mostró interés por organizar el campeonato aragonés de la disciplina. Sin embargo, el pasado 11 de febrero, coincidiendo con el Día del raquetista y el VI campeonato de España de raquetas de nieve ha vuelto a disputarse el campeonato autonómico en Gistaín, en el valle de Chistau.

Por lo demás, en la *Federación Aragonesa de Montañismo (FAM)*, existe un comité de raquetas de nieve que organiza jornadas técnicas y eventos como el Día del Raquetista de Aragón o el Encuentro Interpirenaico de Raquetas de Nieve —en ocasiones también se ha denominado Encuentro Internacional—, el cual se hace coincidir con la *Journée Nationale de la Raquette à Neige* que anualmente celebra el país vecino y atrae a numerosos participantes. A esta reunión internacional, donde acuden diversas organizaciones y estamentos oficiales franceses, la FAM fue invitada por primera vez en el año 2005 y es el punto de partida del propio Comité de Raquetas.

Asimismo, la *Federació d'Entitats Excursionistes de Catalunya (FEEC)* posee una comisión específica para las raquetas que, además de la Copa Catalana, desde el año 2006 organiza el *Circuit Català de Raquetes*, convocatoria no competitiva que tiene también una gran afluencia de participantes. Algunas de estas pruebas tienen incluso nombre propio, como la *Foc de Neu*, popular raquetada que este año ha celebrado su novena edición en el valle de Bonabé (Pallars Sobirà).

Como se ve, al contrario de lo que ocurriría con el uso de las raquetas en el excursionismo, es al sur de los Pirineos donde se ha popularizado la competición. En cambio, al otro lado de la muga, este tipo de pruebas no tuvieron continuidad. Tan solo en Ariège se han producido algunos intentos para promocionar la disciplina a través de las carreras. Como por ejemplo la *Défi raquettes des Monts d'Olmes*, la cual se celebró a lo largo de diez ediciones. Este hecho no deja de ser curioso, puesto que el *Master des Neiges* —primera competición de raquetas en Francia— tiene lugar en Thônes desde 1981.

Ahora sí: esperamos que disfrutéis, con las raquetas en los pies, de las posibilidades que nos brinda este amplio abanico de publicaciones adaptadas a los meses blancos. A poder ser acompañándolas de un buen mapa y consultando, antes de cada salida, la predicción meteorológica específica para



el sector elegido y el boletín de predicción de aludes si se prevé atravesar zonas de riesgo. Bajo la nieve, los Pirineos permanecen diversos.

## II. LIBROS DE LA VERTIENTE NORTE

### 2.01. Randonnées à raquettes dans les Pyrénées. De la vallée d'Aspe au Val d'Aran

AUTOR

**Alban Boyer**

EDITA

**Rando**

1994

131 páginas

Los afortunados que consiguieron una copia de esta edición —actualmente agotada— tienen en las manos la primera publicación específicamente de raquetas de nieve que conocemos en los Pirineos. No obstante, la misma editorial publicó posteriormente una re-edición. La obra describe cincuenta y dos itinerarios —casi setenta si contamos las variantes— repartidos entre la vertiente gala y la española. Está estructurada en cinco bloques: Aspe, Ossau, Tena; Argelès, Cauterets, Gavarnie; Campan, Aure, Nistos; Luchonnais; y Val d'Aran, Maladetta [*sic*]. Para preservar el espíritu de libertad de esta actividad, desde las cabañas de Ansabère al Montardo, ninguno de los recorridos transcurre por las instalaciones de las estaciones de deportes de invierno. No incluye fotografías, pero incorpora originales ilustraciones con los recorridos superpuestos. Una guía que quedará de referencia.

### 2.02. Balades en raquettes dans les Pyrénées. Cerdagne, Capcir, Haut-Conflent

AUTOR

**Ronald Berger**

EDITA

**Rando**

1997

120 páginas

Guía práctica —actualmente agotada— que reúne cuarenta itinerarios fáciles en los Pirineos catalanes norteños y dos en el valle de Meranges, seleccionados por acompañadores de montaña de la región. Las excursiones, en busca de lagos, bosques, valles, refugios y sólo una cumbre, se adaptan perfectamente a los requerimientos de las raquetas. La parte introductoria, además de consejos prácticos, incluye un test del estado de forma, un cuadro de elección rápida y otro de la cota de nieve recomendada. Sin embargo, la numeración de los itinerarios resulta un tanto enrevesada. Las descripciones son esquemáticas, pero incorporan mucha información mediante pictogramas y originales ilustraciones con los recorridos superpuestos. También contienen

propuestas de actividades para realizar después de la excursión y algunas fotografías. Para asiduos a la Catalunya Nord.

### **2.03. L'Ariège en raquettes. 44 randos et mini-raids**

AUTOR

**Laurent Lafforgue**

EDITA

**3 sup Éditions**

2005

128 páginas

Modélica guía que aporta mucha información en poco espacio y que marcó un salto cualitativo en la concepción de guías itinerarias con raquetas. La obra está estructurada en cinco bloques: Biros, Haut-Couserans, Barguillère-Trois Seigneurs, Haute-Ariège y Massif de Tabe-Donzan. Las propuestas, dirigidas mayoritariamente a los conocedores de la montaña invernal, incluyen desde excursiones de medio día hasta travesías de varias jornadas que obligan a pernoctar en cabañas o hacer vivaque. Generalmente el objetivo es una cumbre, a menudo secundaria pero siempre muy atractiva. Una nota complementaria indica que los recorridos también se pueden realizar con esquís de montaña o miniesquís, otra de las especialidades del autor. Otro mérito de la guía es el atractivo diseño y la excelente calidad de las fotografías. Siempre que el idioma no sea un problema, se trata de una obra altamente recomendable que pronto tendrá segunda edición actualizada. Para los aficionados más aventureros y experimentados.

### **2.04. Les Pyrénées en raquettes. 25 balades et randonnées**

AUTOR

**Laurent Lafforgue**

EDITA

**Version Originale**

2008

156 páginas

Suntuoso libro de gran formato, con textos descriptivos detallados, croquis coloreados de los itinerarios y las informaciones prácticas necesarias, pero que, como nos tiene acostumbrados el autor, destaca por su belleza y la espectacularidad de sus fotografías. Felizmente, se presenta en formato apaisado para favorecer la presentación de las panorámicas completas. A partir de una aproximación personal e íntima, propone una serie de recorridos insólitos de dificultad variable que conducen sistemáticamente a una cumbre. Algunos son exigentes y requieren un buen conocimiento de la montaña invernal y/o hay que realizarlos en varias jornadas. Siempre un buen pretexto para pasar noches en la montaña en la intimidad de una cabaña secreta. También incluye excursiones realmente asequibles, por lo cual es un libro aprovechable para todo el mundo. Está dividido en siete áreas: Vallée d'Aspe,

Bigorre, Néouvielle, Barousse, Val d'Aran, Couserans y Capcir. Con presentaciones repletas de referencias geográficas e históricas, reflexiones y anécdotas que hacen de buen leer. Incorpora destacados con indicaciones para los esquiadores y propuestas para acortar los itinerarios. Todo ello, un remarcable trabajo artístico redactado con sensibilidad, de especial relevancia por su carácter innovador. Una nueva manera de mirar los Pirineos con las raquetas en los pies.

## **2.05. 25 balades hivernales à pied ou en raquettes. Ariège-Pyrénées**

AUTOR

**Jean-Denis Achard**

EDITA

**3 sup Éditions**

2009

64 páginas

La colección *Balades hivernales à pied ou en raquettes* se caracteriza por proponer excursiones fáciles para descubrir o redescubrir el Pirineo francés llegado el invierno. De una a seis horas de marcha tranquila. Desde pequeños itinerarios balizados en los espacios nórdicos hasta excursiones en busca de un ibón, una cabaña, una altiplanicie o un mirador. Con variantes para alargarlos o acortarlos. Las descripciones son sencillas y funcionales, con croquis coloreados, un buen acompañamiento fotográfico e informaciones claras y precisas. Son también interesantes aportaciones complementarias como por ejemplo donde tomar un café, alquilar raquetas, o en qué recorridos estas son generalmente facultativas. El formato de los libros es manejable y están muy bien presentados. Este primer volumen dedicado al departamento de Ariège lo firma un autor, editor y fotógrafo de talento bregado en la edición de guías sobre los Pirineos. Está dividido en tres sectores: Couserans, valle del Ariège y alrededores de Ax. El complemento ideal de la guía «L'Ariège en raquettes».

## **2.06. 15 balades hivernales à pied ou en raquettes. Le Luchonnais**

AUTORES

**Jean-Denis Achard y Jessica Born**

EDITA

**3 sup Éditions**

2009

48 páginas

Segundo título de esta colección de excursiones fáciles que abraza del puerto de Peyresourde al de Menté, pasando por el norte de la Val d'Aran. Está dividido en dos sectores: Alrededor de Luchon, y Saint-Béat y Val d'Aran, donde se proponen tres itinerarios. Para disfrutar del invierno en los dominios de la *Reina de los Pirineos*.

## **2.07. 50 randonnées raquettes dans les Pyrénées. De la vallée d'Ossau au val d'Aran**

AUTOR

**Alban Boyer**

EDITA

**Rando**

2010

135 páginas

Reedición renovada y actualizada de la obra que fue pionera en los Pirineos que reúne treinta y seis recorridos de diversa duración y dificultad en la parte francesa, nueve en Aragón y cinco en Cataluña. También sugiere numerosas variantes. Los desniveles oscilan entre los 250 y los 1.000 metros, salvo la ascensión al Montardo, que presenta un desnivel de 1.500 metros y se recomienda dividirla en dos jornadas. Está escrita en francés pero, aun así, es comprensible para todo el mundo gracias a los buenos croquis de los itinerarios. Un punto débil de la guía son tal vez las fotografías. Hay pocas y, en general, son de medida pequeña. De cualquier modo, buen criterio de la editorial el de renovar la obra precedente. Además, los itinerarios no son exactamente los mismos, así que si alguien puede conseguir la edición antigua, puede tenerla como complementaria de la actual. Una guía de cabecera que ha perdurado en el tiempo.

## **2.08. 25 balades hivernales à pied ou en raquettes. Hautes-Pyrénées**

AUTORES

**Jean-Denis Achard y Jessica Born**

EDITA

**3 sup Éditions**

2011

64 páginas

Tercer título de esta colección de excursiones fáciles a cargo de un prolífico tándem en la divulgación escrita de las raquetas de nieve en los últimos años. Los itinerarios se reparten entre zonas poco concurridas y lugares emblemáticos como el circo de Gavarnie, que bajo el manto nival toman una nueva fisonomía. La guía está dividida en tres bloques: Val d'Azun, Argelès, Cauterets, Luz y Gavarnie; valle de Campan, Payolle; y valles de Aure y Louron, Nistos. Para quienes renuncian a la dificultad pero no a la belleza.

## **2.09. La Haute-Garonne et les Pyrénées Centrales en raquettes. 35 itinéraires**

AUTOR

**Cyril Renailier**

EDITA

**Version Originale**

2011

96 páginas

Guía muy sugerente en las propuestas que permite descubrir sectores a veces olvidados del *piémont* del Alto Garona. También hace una incursión en los Altos Pirineos con algunos recorridos en el valle de Louron. Está dividida en tres bloques: Oueil/Louron/Barousse, Luchonnais y Gar/Cagire. Presenta una equilibrada mezcla de itinerarios de iniciación con otros de cierta dificultad. Desde excursiones de medio día hasta recorridos deportivos con autonomía y noche en cabaña. Con variantes para alargarlos o acortarlos. La mayoría logra cimas secundarias que a menudo se revelan como excepcionales mirandas. También contiene destacados que indican a los esquiadores el grado de inclinación, la dificultad o el desnivel de descenso. Es un libro de diseño atractivo, con buenos croquis y suntuosas fotografías que, pese a su medida manejable, sorprende por la riqueza de detalles y la calidad de información reunida. Aun así, se echa de menos un mapa general para facilitar la localización de los itinerarios. Para raquetistas motivados por el factor del descubrimiento.

## **2.10. 25 balades hivernales à pied ou en raquettes. Pyrénées-Orientales**

AUTORES

**Pascal Kistela y Jean-Denis Achard**

EDITA

**3 sup Éditions**

2012

64 páginas

Cuarto título de esta colección de excursiones fáciles que engloba desde Porté-Puymorens hasta el Canigó. Está dividido en tres bloques: Cerdagne, Capcir y Conflent. No incluye propuestas en la vertiente sur. El complemento ideal de la guía «Les Pyrénées-Orientales en raquettes».

## **2.11. Les Pyrénées-Orientales en raquettes. 44 randos et traversées**

AUTORES

**Jessica Born, Pascal Kistela y Jean-Denis Achard**

EDITA

**3 sup Éditions**

2013

128 páginas

Segundo volumen de la colección que deviene la continuación de la guía «25 balades à pied ou en raquettes – Pyrénées-Orientales». Aquí los itinerarios son más largos —de varias horas a cuatro días de duración— y más técnicos, pero siempre adaptados a los requerimientos de las raquetas. Sin embargo, algunos como la vuelta al macizo del Carlit o la travesía de las crestas catalanas pueden requerir el uso de los crampones y el piolet. Están clasificados en cuatro niveles de dificultad, e incorporan variantes para alargarlos o acortarlos

y destacados con información para los esquiadores. La guía está estructurada en tres bloques: Puymorens-Capcir, Cerdagne-Conflent-Vallespir y Ariège-Aude-Andorre-Espagne. Estos, más que en una división histórica o administrativa, se basan en una lógica de macizo o de acceso. La parte introductoria incluye consejos prácticos y una detallada relación de las cabañas y los refugios guardados de la zona. Se trata de un libro menudo, pero ejemplar como guía de montaña, dado que aporta mucha información en poco espacio. Muy bien presentado, con buenos croquis y sugestivas fotografías. Indispensable para los amantes del Pirineo oriental.

### **2.12. Les Hautes-Pyrénées en raquettes. Aure, Louron et Adour. 35 itinéraires**

AUTOR

**Olivier Guix**

EDITA

**Version Originale**

2014

96 páginas

Segundo título de la colección *Les topos pyrénéens* dedicado a las raquetas a cargo de un acompañador de montaña que se declara incondicional de esta práctica. Es el primero de dos volúmenes sobre los Altos Pirineos. Abarca la parte Este y está dividido en dos sectores: Pays des Nestes (Aure/Louron) y Haut-Adour (Bagnères-de-Bigorre). Presenta una equilibrada mezcla de itinerarios de iniciación con otros de cierta dificultad. Desde algunas horas hasta varios días con autonomía, como la vuelta en cuatro etapas a la reserva natural del Néouvielle. Contiene propuestas inéditas o poco conocidas, pero también clásicas ineludibles. Salvo algún núcleo de bordas o algún lago, los recorridos se dirigen sistemáticamente a una cumbre. Un cuadro de elección rápida separado por dificultad facilita la tría. Las descripciones incorporan variantes e indicaciones para los esquiadores. Y en lugar de croquis, los trazados de los itinerarios aparecen superpuestos en magníficas fotografías. Además, las coordenadas para introducir en el GPS se pueden descargar gratuitamente en la página de la editorial. En resumen, un placer visual y a la vez una incitación a conocer la grandeza de los *Hautes-Pyrénées* con raquetas.

### **2.13. Les Hautes-Pyrénées en raquettes. Vallées des Gaves. 35 itinéraires**

AUTOR

**Olivier Guix**

EDITA

**Version Originale**

2015

96 páginas



Tercer título de la colección *Les topes pyrénéens* dedicado a las raquetas y segundo volumen sobre los Altos Pirineos, en este caso a la parte Oeste. Está dividido en tres sectores: Argelès-Gazost/Val d'Azun, Pays Toy y Cauterets. Como el tomo anterior presenta una equilibrada mezcla de itinerarios de iniciación con otros de cierta dificultad. Desde excursiones de algunas horas hasta ascensiones a tresmiles como el Turon de Néouvielle o el Grand Pic de Tapou, que aconsejan dos días para su realización y el uso de los crampones y el piolet. Contiene propuestas inéditas o poco conocidas, pero también clásicas ineludibles. Salvo algún refugio, lago o collado, los recorridos se dirigen sistemáticamente a una cumbre. Un cuadro de elección rápida separado por dificultad facilita la tría. Las descripciones incorporan variantes e indicaciones para los esquiadores. Y en lugar de croquis, los trazados de los itinerarios aparecen superpuestos en magníficas fotografías. Además, las coordenadas para introducir en el GPS se pueden descargar gratuitamente en la página de la editorial. Una verdadera oda al excursionismo invernal con raquetas en los Pirineos.

### III. LIBROS DE LA VERTIENTE SUR

#### 3.01. Excursionismo invernal con raquetas

AUTORES

**Gonzalo López Moreno y Alberto París Roche**

EDITA

**Prames**

1996

191 páginas

Obra pionera en el Estado español que sacó las raquetas del armario del olvido. Editada en blanco y negro, con sólo algunas páginas en color. Se trata de un completo manual de excursionismo invernal, escrito en un tono didáctico y ameno, que huye de tecnicismos con el objetivo de comunicar unos contenidos amplios y rigurosos. Desde la nieve y los aludes hasta la fotografía invernal, pasando por el material, las técnicas de progresión, la orientación, el medio natural, la supervivencia, la educación ambiental o la conducción de grupos. Al final del libro se incluyen a modo de ejemplo nueve itinerarios de dificultad variada por el Pirineo aragonés. Todo lo que hay que saber para aventurarse por los espacios nevados.

#### 3.02. Les raquetes de neu

AUTOR

**Josep Baqués i Soler**

EDITA

**Publicacions de l'Abadia de Montserrat**

1997

85 páginas

Manual práctico en que el autor aboca todo su bagaje como guía y guarda de un refugio de alta montaña. Este hecho queda patente en los agradecimientos, donde cita a los guías-acompañadores de montaña franceses por haberlo introducido en el deporte de las raquetas de nieve. Recoge todos los ingredientes necesarios para la práctica de esta actividad —material, progresión, nivología...—, así como un interesante capítulo sobre el nacimiento de las raquetas, sus diversas aplicaciones a lo largo de la historia y los inicios en Cataluña. Con dibujos y bonitas fotografías en blanco y negro. También reúne diez ejemplos de recorridos a lo largo del Pirineo catalán, desde el Ripollès a la Val d'Aran. Libro de alto valor para el excursionismo catalán, obligado para todo raquetista.

### **3.03. Pirineos orientales: ascensiones y travesías con raquetas de nieve**

AUTOR

**Carles Gel**

EDITA

**Oikos-Tau**

1999

272 páginas

Obra que recoge ciento seis recorridos de diversa dificultad y ha acontecido de referencia en la zona por su completitud. Algunos requieren el uso de los crampones y el piolet, y otros como la travesía de la Olla de Núria exigen una excepcional forma física. Está dividida en cinco áreas: Andorra, Cerdanya, Berguedà, Catalunya Nord y Ripollès. La parte introductoria incluye numerosos consejos prácticos y un breve repaso a la historia de las raquetas. Las descripciones son muy completas y denotan un conocimiento profundo del territorio. Aun así, es un libro austero en cuanto a la imagen gráfica. Está editado en blanco y negro, con sólo un pequeño cuaderno de fotografías en color al final del libro. También se echa de menos un mapa general para facilitar la localización de los itinerarios. La misma obra se presentó también en catalán en un volumen independiente. Para los buenos aficionados al oriente pirenaico.

### **3.04. La Cerdanya, excursions amb raquetes**

AUTOR

**Manel Figuera i Abadal**

EDITA

**Sinopsis**

1999

348 páginas

Obra exhaustiva que, entre principales y complementarios, recoge más de cien itinerarios por uno de los lugares de los Pirineos que mejor se adapta a los requerimientos de las raquetas. Esta característica va unida a un bajo índice de

aludes, una climatología seca, y al hecho de que, por su relieve en general suave, montañas situadas por encima de 2.900 metros, como la Tossa Plana de Lles, el Puigpedrós o el Puigmal, permiten el acceso con raquetas hasta la misma cumbre. Incluye desde sencillos paseos hasta ascensiones de cierta envergadura y/o recorridos que aconsejan dos días para su realización. Están repartidos entre la parte catalana y la francesa, y son adaptables, también, para los esquís de montaña. Las descripciones son extensas e incluyen mapas de crestas, completas fichas técnicas y numerosas fotografías. Cierra el libro una relación de los refugios y las cumbres que se coronan en los diferentes itinerarios. Los únicos inconvenientes, si se los tiene que considerar así, son la falta de un mapa general para facilitar la localización de los itinerarios y la publicidad repartida a lo largo del libro. Para reconocer a fondo una comarca ideal para la práctica de las raquetas.

### **3.05. Excursions escollides per a raquetes de neu. 20 itineraris pel Berguedà, l'Alt Urgell i la Cerdanya**

AUTOR

**Manel Figuera**

EDITA

**Cossetània**

2005

144 páginas

Guía en blanco y negro confeccionada por un escritor que cuenta con una treintena de títulos publicados, tanto de literatura como de excursionismo. En el momento de su publicación el autor residía en Bellver de Cerdanya y, por proximidad, estas comarcas se encontraban entre los espacios que más frecuentaba. Después de unos consejos prácticos, nos presenta una serie de recorridos circulares dirigidos a excursionistas medianamente entrenados, que tienen por objetivo descubrir sierras y macizos poco conocidos que adquieren una belleza difícil de imaginar después de una buena nevada. Las introducciones son extensas y las descripciones exhaustivas, y van acompañadas de los datos con toda la información necesaria. Cierra el libro una relación de las ciento dos cumbres que se logran en los diferentes itinerarios. Un valor añadido es la corrección lingüística, gracias a que el autor es técnico responsable del *Servei Comarcal de Català de la Cerdanya*. No obstante, se echa de menos un mapa general para facilitar la localización de los itinerarios. Para ampliar la mirada y salir de las rutas más habituales.

### **3.06. Raquetas por el Pirineo Central y Occidental. 25 itinerarios del Ori al Perdido**

AUTORES

**Javier Fernández Delgado y Gabriel Dawid Milner**

EDITA

**Desnivel**

2006

141 páginas

Guía que, salvo dos propuestas abocadas al valle de Ossau y una a la sierra de Aralar, ciñe su contenido a la vertiente sur. Se trata de una compilación de itinerarios muy sugerentes, con la particularidad de que las descripciones incorporan las coordenadas para introducir en el GPS. Incluye una parte introductoria con pinceladas genéricas sobre las características principales de las raquetas y cómo utilizarlas correctamente. El formato es manejable y el diseño atractivo, con croquis coloreados y las fotografías más representativas de cada recorrido. Lo mejor de este edén pirenaico para disfrutarlo con raquetas.

### **3.07. Raquetas por el Pirineo Oriental. Las más bellas travesías y ascensiones. 44 itinerarios**

AUTOR

**Carles Gel**

EDITA

**Desnivel**

2007

257 páginas

Título en el que este prolífico autor, escritor y guía de alta montaña con una dilatada obra detrás, selecciona lo mejor de cada sector del Pirineo Oriental. En esta lista no faltan los itinerarios más clásicos, pero también tienen cabida numerosos recorridos inéditos. Están clasificados en tres niveles de dificultad, cosa que hace que sea útil para un amplio abanico de excursionistas. Hay incluso auténticos maratones de alta montaña para especialistas en resistencia, como la travesía de Núria a La Molina o la Olla de Núria. Está dividida en siete bloques: Conflent, valle de Camprodon, valle de Ribes, Alt Berguedà, Solsonès, Alta Cerdanya/Capcir, Cerdanya y Andorra. Es exhaustiva y rigurosa en cuanto a las reseñas, y presenta un atractivo diseño a todo color con los mapas de la editorial Alpina. También incorpora una parte introductoria con un poco de historia y los consejos prácticos necesarios para adentrarse con seguridad en la montaña invernal. Para todos los aficionados al Pirineo Oriental.

### **3.08. Raquetas por el Pirineo. 25 itinerarios desde Ordesa a Sant Maurici**

AUTOR

**Javier Fernández Delgado**

EDITA

**Desnivel**

2008

163 páginas

Obra generalista que permite acercarse a los principales macizos del Pirineo Central. Los recorridos se adaptan perfectamente a las peculiaridades de las raquetas. O lo que es lo mismo, evitan las pendientes demasiado fuertes y los largos flanqueos. Aun así, algunos como la ascensión al Tuc de Mulleres, alcanzan incluso la mítica cota de los tres mil metros. Están superpuestos en la cartografía de la editorial Alpina y, en lugar de ficha técnica, incorporan mucha información mediante iconos. Con la particularidad de que incluyen una tabla con coordenadas para introducir en el GPS. La parte introductoria es común a la obra «Raquetas por el Pirineo Central y Occidental». Libro de medida manejable y bien presentado. Una buena herramienta para recorrer el Pirineo con raquetas.

### **3.09. Raquetes pel Pallars Sobirà. 40 excursions, travesses i ascensions**

AUTORES

**Xavi Gros y Luisa Capilla**

EDITA

**Desnivel**

2009

288 páginas

Única guía excursionista de esta pareja de autores que también han publicado «Raquetas de nieve. Manual práctico» (Desnivel, 2011), cuya lectura es recomendable para cualquier raquetista. Se trata de una obra profusamente ilustrada y hecha desde un conocimiento exhaustivo del territorio. Consta fundamentalmente de dos partes: por un lado, un pequeño manual con apartados sobre historia, tipos de raquetas, técnicas de progresión y todos los datos necesarios para adentrarse con seguridad en la montaña invernal; y por otra parte, una guía que recoge desde los recorridos más clásicos de la comarca hasta pequeños descubrimientos. Las descripciones son cuidadosas y precisas, con largas introducciones que se distinguen por la riqueza de su información en aspectos naturales y culturales además de los deportivos. A destacar el panorama detallado de los picos más importantes que se divisan desde las cumbres. Cierra la obra una buena bibliografía con más de sesenta títulos. Un libro que va más allá de la simple descripción de itinerarios.

### **3.10. La Cerdanya amb raquetes**

AUTOR

**Alfons Brosel i Jordà**

EDITA

**Alpina / Geoestel**

2009

48 páginas

Libro de pequeño formato que constituye la única incursión específica de estas editoriales en la actividad. El autor hace un planteamiento original dado que la



obra está incluida en la colección *Els camins de l'Alba* y que, por lo tanto, propone veinte recorridos pensados para todas las edades. Sin embargo, algunos itinerarios tienen una cierta exigencia física, y algunas propuestas parten de cotas elevadas donde la nieve impide llegar en coche durante la temporada invernal. Los itinerarios abrazan desde los Estanys de la Pera hasta el Estany de la Bollosa, en cuanto al sector septentrional, y desde el Puigmal hasta el Moixeró, por lo que respecta a los límites más meridionales. Cierra la compilación el ascenso a la Torreta de l'Orri, una de las cumbres más emblemáticas del Pallars Sobirà, que disfruta de una perspectiva singular de la Cerdanya. Una obra idónea para iniciarse en la modalidad.

### **3.11. Les 50 millors excursions amb raquetes de neu**

AUTOR

**Manel Figuera**

EDITA

**Cossetània**

2012

381 páginas

Tercer título que el autor ha dedicado a las raquetas de nieve. Se trata de una obra de síntesis que incluye cincuenta recorridos principales, normalmente circulares, por el Pirineo catalán y Andorra, y más del triple de complementarios que permiten lograr un total de trescientas cumbres. Del Vallespir a la Val d'Aran, reúne propuestas clásicas e inéditas, tanto en la Catalunya Nord como al sur de la frontera estatal. En algunas nos descubre sierras y macizos poco conocidos, priorizando muchas veces el Prepirineo ante el Pirineo axial. Muchos de los itinerarios —a pesar de que pueden dividirse en dos etapas— son largos y algunos incluyen tramos de cierta dificultad que pueden requerir el uso de los crampones y el piolet. Están minuciosamente descritos, y van precedidos de una larga presentación que describe el sector montañoso en que transcurren y mucha información práctica. No obstante, el formato de la obra es austero, en blanco y negro, y por su volumen resulta poco práctica para llevarla en la mochila. También se echa de menos un mapa general para facilitar la localización de los itinerarios. En contrapartida, destaca por la riqueza del vocabulario y la capacidad de observación y descripción. Todo un viaje invernal por el Pirineo catalán.

### **3.12. Berguedà i Solsonès amb raquetes de neu. 28 excursions**

AUTOR

**Pako Crestas**

EDITA

**Cossetània**

2013

119 páginas

Compilación en blanco y negro de este polifacético autor, que ya ha escrito una veintena de títulos de diferentes modalidades. Los itinerarios abrazan las zonas altas del Berguedà y el Solsonès, dos comarcas prepirenaicas que —a excepción del Pedraforca— presentan muchos parajes propicios para las excursiones con raquetas y disfrutan de unos atractivos que sorprenden. Además, a pesar de que las acumulaciones de nieve son considerables, el riesgo de aludes es nulo en casi todo el territorio de la guía. Los recorridos están agrupados en seis zonas: Port del Comte, Gósol-Saldes, Serra del Cadí, Serra de Catllaràs, Tossa d'Alp-Puigllançada y Rasos de Peguera. Incluye clásicos como el Pedraforca o el Pedró dels Quatre Batlles (Tossa d'Alp) y también descubiertas de parajes poco frecuentados. Da reseña detallada de cada itinerario y ofrece los datos prácticos para acercarse. No obstante, se echa de menos un mapa general para facilitar la localización de los itinerarios. Una obra que abre horizontes.

#### **IV. ESQUÍ DE MONTAÑA**

##### **4.01. Ski Randonnées I. Luchonnais, Val d'Aran, Encantats, Aneto, Posets. Circuits raquettes**

AUTOR

**Raymond Ratio**

EDITA

**Atlantica**

2001

167 páginas

Obra de notable interés presentada en tres volúmenes —publicados previamente por Héraclès en 1996-97— que reseña de forma exhaustiva un territorio que engloba de los Pirineos Atlánticos a la Val d'Aran. Combina itinerarios clásicos con otros menos frecuentados, haciendo numerosas incursiones en la vertiente sur de la cordillera. A pesar de que están concebidos para hacerlos con esquís, como novedad, incluyen indicaciones para determinar si los recorridos son aptos para la práctica que nos ocupa. Las descripciones son detalladas e incorporan posibles variantes y un buen acompañamiento fotográfico. Mención especial merecen las fantásticas acuarelas de Jean-Paul Lacourt con los trazados de los recorridos superpuestos, que dan a estas guías un toque personal. Esta primera entrega propone ochenta y cinco recorridos que van desde Luchon al Parque Nacional de Aigüestortes y Estany de Sant Maurici, pasando por el Parque Natural Posets-Maladeta y el norte de la Val d'Aran. Junto con los dos volúmenes posteriores, la guía de esquí y raquetas por antonomasia.

##### **4.02. Ski Randonnées II. Hautes-Pyrénées – Haut-Aragon. Circuits raquettes**

AUTOR

## **Raymond Ratio**

EDITA

**Atlantica**

2001

202 páginas

Segundo volumen de la colección que presenta las mismas características que el anterior. Con la diferencia de que aquí la mayoría de las propuestas están abocadas a la vertiente norte. En total, sesenta y tres itinerarios que van desde el valle de Azun al valle de Aure, pasando por los macizos de Marcadau, Gavarnie, Monte Perdido, Posets o la reserva natural del Néouvielle. Cierra el libro un anexo con fotografías de flores primaverales. Un clásico de la parte francesa del Pirineo central.

### **4.03. Ski Randonnées III. Béarn et Aragon. Circuits raquettes**

AUTOR

**Raymond Ratio**

EDITA

**Atlantica**

2006

192 páginas

Tercer volumen de la colección donde este prestigioso pirineísta propone cincuenta y seis itinerarios divididos en tres áreas: Valle de Ossau, valle de Aspe y Aragón. Cierra el libro un anexo con trazas de animales en la nieve. Para conocer a fondo el paraíso excursionista que en invierno deviene el Pirineo Occidental.

### **4.04. Val d'Aran. Esquí de montaña y raquetas. 75 itinerarios**

AUTOR

**Francisco Román**

EDITA

**Desnivel**

2009

245 páginas

Guía monográfica de la Val d'Aran que recopila una información que estaba dispersa y la complementa con propuestas inéditas y un anexo de la Alta Ruta Aran-Pallars-Ribagorça. Pese a lo que su título indica, los itinerarios, aunque incluyen breves comentarios dirigidos a los raquetistas, están concebidos para realizarlos con esquís. Se agrupan por puntos de partida y a pesar de que su dificultad es variada, buena parte están dirigidos a esquiadores-alpinistas con experiencia y/o pueden exigir dos jornadas. Las descripciones son sintéticas, sin explicaciones de elementos culturales ni paisajísticos, pero con un respeto bastante esmerado por la toponimia aranesa. También incorporan buenos croquis y pictogramas que aportan mucha información en poco espacio. Así y todo, la originalidad principal de la guía son las fotografías aéreas con los

recorridos superpuestos que permiten visualizar los itinerarios mediante una ojeada. Otro elemento a destacar es el cuadro de elección rápida que cierra el libro. Imprescindible a pesar de que no se trata de una guía específicamente de raquetas.

#### **4.05. Ski de randonnée, snow, raquettes. Pyrénées Centrales**

AUTOR

**Pierre Satgé**

EDITA

**Cité 4**

2012

256 páginas

Importante compilación a cargo de un guía de montaña, monitor de esquí y miembro del PGHM (Peloton Gendarmerie Haute Montagne) de Bagnères-de-Luchon que nos aporta la reseña de setenta y ocho itinerarios en el Pirineo francés —con una incursión en el valle de Benasque— y treinta y cinco en la Val d'Aran. En total, ciento trece. Combina desde excursiones de medio día para debutantes hasta travesías de varias jornadas para los amantes de la adrenalina, a veces clásicas y otras poco conocidas o inéditas. También contiene travesías como la Alta Ruta Val d'Aran o la del Pic de l'Abeillé, de cinco y tres días respectivamente. Está dividida en tres bloques: Couserans-Val d'Aran, Luchonnais y Aure-Louron. A pesar de que los recorridos, generalmente circulares, están concebidos para hacer con esquís, incluyen también destacados con indicaciones para los raquetistas y los surfistas de nieve. Las descripciones son detalladas e incorporan un acompañamiento fotográfico sugestivo, buenas recomendaciones y fichas técnicas que aportan mucha información en poco espacio. Además, presenta un diseño coloreado y actual, con los trazados superpuestos en las originales ilustraciones cartográficas en 3D de Hélène Fuggetta, que permiten una visión sinóptica de los recorridos. Sin embargo, se echa de menos un índice —incluido al final del segundo volumen— y un mapa general para facilitar la elección de los itinerarios. Para deleitarse con la espectacular metamorfosis del invierno pirenaico de influencia oceánica.

#### **4.06. Ski de randonnée, snow, raquettes. Pyrénées Centrales – tome 2**

AUTOR

**Pierre Satgé**

EDITA

**Cité 4**

2015

176 páginas

Segundo volumen que el autor dedica al Pirineo central. En este caso, no obstante, con la mirada dirigida a la vertiente sur. Aporta la reseña de setenta y cuatro itinerarios repartidos entre Aragón y Cataluña. Se trata de otra obra

de gran calidad que presenta las mismas características que la precedente. Es decir, que a pesar de que muchos itinerarios están dirigidos a buenos esquiadores-alpinistas y, por lo tanto, se desaconseja realizarlos con raquetas, incluye también comentarios donde se ofrecen alternativas para esta práctica. También contiene algunas travesías como la Alta Ruta Posets-Aneto o la Alta Ruta Pallars este, de cuatro y tres días respectivamente. Para maravillarse con las soleadas vertientes del Pirineo central meridional.

#### **4.07. Les Pyrénées à ski. 25 courses pyrénéennes**

AUTOR

**Laurent Lafforgue**

EDITA

**3 sup Éditions**

2016

156 páginas

Tras los dos tomos de *Les Pyrénées en faces*, *Les Pyrénées en raquettes* y *Lacs secrets des Pyrénées*, la presente obra deviene el quinto volumen de la espléndida colección *Horsentiers*. Se trata por tanto de un suntuoso libro de gran formato, soberbiamente ilustrado, con textos descriptivos detallados, croquis coloreados de los itinerarios y las informaciones prácticas necesarias. Fiel a su carácter innovador, el autor propone una selección de recorridos a menudo inéditos que conducen sistemáticamente a una cumbre. Privilegiando la belleza a la dificultad, de modo que es aprovechable tanto para esquiadores debutantes como para expertos. Además, incorpora destacados con indicaciones para los raquetistas y propuestas para acortar los itinerarios. Algunos son exigentes y requieren un buen conocimiento de la montaña invernal y/o hay que realizarlos en varias jornadas de itinerancia nómada. La obra se divide en ocho áreas: Aspe/Ossau, Haute-Bigorre, Munia, Luchonnais, Val d'Aran, Couserans/Vicdessos, Trois Seigneurs/Tabé y Capcir/Puymorens. Incluye cuatro propuestas abocadas a la vertiente sur, de las cuales dos parten de Chisagüés (Sobrarbe), una de la Artiga de Lin y otra de Mont (Val d'Aran). Una original forma de adentrarse en lo más profundo del invierno pirenaico.

#### **4.08. La Cordillera Cantábrica con esquís y raquetas de nieve. Volumen I. Entre Alto Campoo y el Puerto de Pajares**

AUTOR

**Miguel Ángel Adrados**

EDITA

**Adrados Ediciones**

2013

272 páginas

Obra eminentemente gráfica que reseña más de setenta itinerarios para conocer la cordillera Cantábrica en invierno. La mayoría están concebidos para



realizarlos con esquís, y aquellos que según el autor son aptos para las raquetas incorporan una reseña específica donde se propone un trazado más corto o el descenso por la misma ruta de subida. Incluso hay un recorrido dedicado exclusivamente a la modalidad que nos ocupa. Se trata de una edición limitada compuesta de dos volúmenes, con tapa dura y formato apaisado para favorecer la presentación de las panorámicas completas. Incluye trescientas fotografías, la mayoría hechas por el propio autor a lo largo de treinta años recorriendo en invierno estas montañas. A pesar de que son libros de estantería permiten la planificación de los recorridos en casa, ya que incorporan descripciones detalladas, buenos mapas, perfiles de ruta y todos los datos técnicos necesarios. Este primer volumen describe una selección de ascensiones, travesías y fuera-pista que engloban la mitad oriental de la cordillera, entre el Alto Campoo y El Negrón. Los aficionados a los montes Cantábricos no se la pueden perder.

#### **4.09. La Cordillera Cantábrica con esquís y raquetas de nieve. Volumen II. Entre Pajares y Los Ancares**

AUTOR

**Miguel Ángel Adrados**

EDITA

**Adrados Ediciones**

2013

288 páginas

Segundo volumen de esta obra de enjundia que presenta las mismas características que el anterior y reúne una selección de ascensiones, travesías y descensos de dificultad que abraza la mitad occidental de la cordillera Cantábrica, desde el puerto de Pajares a la sierra de los Ancares. Para descubrir nuevos destinos del todo insospechados.

## **V. OTRAS GUÍAS Y MAPA**

### **5.01. Gavarnie. Les plus belles balades**

AUTORES

**Aline y Dominique Julien**

EDITA

**Gypaète**

2005

88 páginas

Obra eminentemente visual, muy creativa en el diseño y la maquetación, con tapa dura y formato apaisado para favorecer la presentación de las panorámicas completas. Lo cual es un gran acierto, puesto que destacan por su alta calidad técnica y compositiva. Propone seis itinerarios de excepción, dos de los cuales para recorrer con raquetas, en los emblemáticos circos de Gavarnie y Troumouse. Desgraciadamente, aunque puede subsanarse

contactando con la editorial, en las dos reseñas de raquetas figura por error el mismo mapa. Para los amantes de los libros de estantería.

### 5.02. Excursiones con niños por el Pirineo Catalán

AUTOR

**Joan Portell Rifà**

EDITA

**Sua**

2011

116 páginas

Libro que forma parte de la colección *A tiro de piedra* e incluye propuestas para todas las edades. Recoge una buena selección de treinta y cuatro itinerarios de dificultad diversa por el Pirineo catalán, algunos de los cuales van más allá de la simple excursión a pie. Por esta razón, a pesar de no ser una obra dirigida específicamente a la modalidad que nos ocupa, lo incluimos dado que propone hacer una cata de otros deportes como es la bicicleta de montaña, las vías ferrata, el esquí de fondo o las raquetas; las cuales nos permiten descubrir en invierno el entorno de Vallter ascendiendo al Pic de la Dona (2.704 m). La misma obra de la editorial vasca se presentó también en catalán en un volumen independiente. Para acercar la montaña a los más jóvenes del grupo.

### 5.03. Excursiones con niños por el Pirineo Aragonés

AUTORES

**Eduardo y Lukas Viñuales**

EDITA

**Sua**

2013

148 páginas

Volumen que también pertenece a la colección *A tiro de piedra* y que, por tanto, presenta las mismas características que el anterior. Reúne treinta y dos propuestas sencillas y educativas, una de las cuales —los ibones de Villamuerta, en el valle de Benasque— resulta idónea para emprender los primeros pasos con las raquetas. Como indica la contraportada, para disfrutar en familia de la fauna, la flora y los paisajes más espectaculares del Pirineo.

### 5.04. Vall de Lord. 16 propostes de turisme actiu

AUTOR

**Cèsar Pasadas**

EDITA

**Piretànica**

2013

128 páginas

Guía que presenta desde paseos y excursiones hasta vías ferratas, pasando por el esquí de montaña, las raquetas de nieve, la BTT o el kayak. Con buena información histórica y moderna de esta bella comarca natural leridana a caballo del Berguedà, el Alt Urgell y el Solsonès. A pesar de no ser una obra dirigida específicamente a esta modalidad, propone dos itinerarios con raquetas en el macizo del Port del Comte. Numerosas fotografías ilustran el texto e incorpora un código QR que permite acceder a la página de la editorial y descargar los tracks de las propuestas, así como un vídeo resumen de las actividades. Para asiduos a las sierras interiores del Prepirineo.

### 5.05. Circuits pedestres. Pyrénées luchonnaises

AUTOR

**Jean-Jacques Trouvé**

EDITA

**Franck Mercier**

1995

97 páginas

Volumen 53 de la *guide franck* que recoge cuarenta y cinco recorridos circulares en forma de fichas. Cada una incluye la descripción y la información necesaria en el anverso y el mapa del IGN en el reverso. Pese a que se encuentra descatalogado, lo incluimos debido a que en las reseñas se especifica si los itinerarios se adaptan a las raquetas. Para los habituales de los valles de Luchon.

Asimismo, hay que hacer referencia en esta relación a los mapas-guía de invierno publicados por Alpina y Geoestel **Tossa Plana-Puigpedrós** y **Vall de Núria-Ulldeter** (2001), y **Macizo de la Maladeta** (2002). En el primero, Manel Figuera describe cuarenta y una ascensiones para hacer con esquís o raquetas; en el segundo, Francesc Xavier Gregori nos plantea diecinueve itinerarios de esquí de montaña con comentarios dirigidos a los raquetistas; y en el tercero, Antonio Lafarga propone veintiún recorridos de esquí que también incluyen un apartado dirigido específicamente a los raquetistas. Los recorridos están superpuestos en mapas impermeables y van acompañados de las reseñas y los datos con toda la información necesaria. Además, hay que saber que en los mapas-guía **Parc Natural de l'Alt Pirineu** y **Pica d'Estats-Mont-roig**, también aparecen propuestas de itinerarios para hacer con raquetas; y en el de **Cerdanya E-50** se especifica si los recorridos son aptos para esta modalidad.

Por otro lado, tenemos que consignar las originales guías de invierno de la editorial Face au sud **Hautes Pyrénées, Vignemale-Balaitous, Vallée d'Ossau** y **Vallée d'Aspe** (2010-2011), que, con un mapa y las descripciones que se pueden descargar gratuitamente, también permiten preparar una salida. Se trata de representaciones en 3D en que aparecen superpuestas un total de ciento treinta excursiones y ascensiones para hacer con esquís de

montaña o raquetas. Para facilitar la lectura —salvo en la hoja Hautes Pyrénées—, los itinerarios o los tramos accesibles con raquetas aparecen en un color diferente. También incluyen zonas de aludes y un cuadro con los datos de los recorridos. Recientemente también han aparecido las aplicaciones 3D de invierno para Smartphone **Cauterets** y **Hautacam**.

## VI. REVISTAS

**ALPIRANDO (A&R)** 182, 194 (Au coeur des monts enchantés: Encantats), 200 (Vallée du Louron), 251 (Pic Lariste), 262 (Lac dets Coubous), hors-série 3 (Spécial neige. Raquette, balades en Pyrénées. Betpouey, Agut, Dets Coubous).

**DESCOBRIR CATALUNYA** 7 (Cabana de l'Alemany), 18 (Bullosa), 30 (Estanys de Juclar), 39 (Puigmal), 62 (Pedró dels Quatre Batlles), 82 (Campirme), 83 (Serra del Verd), 95 (Tuc de Bacivèr), 116 (Tuixent-Lavansa), 152 (Aigüestortes), 204 (La vall de Boí amb raquetes de neu), 215 (Aransa-Mirador Pla de Llet), 240 (Andorra a l'hivern).

**DEVIAJES** 8 (Irati y Belagua).

**EL MUNDO DE LOS PIRINEOS** 1 (El regreso de las raquetas. Anie), 7 (Las raquetas tradicionales. Circuito de los cuatro Puigmales), 13 (Pico Cuyalaret), 20 (Desde las estaciones: 4 ascensiones en esquís o raquetas. Formigal. Campo de Troya-Culivillas, Saint-Lary. Pichaley, Baqueira-Beret. Tuc del Rosari, Grau Roig. Montmalús), 73 (Rutas invernales con raquetas y esquís. Valle del Ara, Tossa d'Alp), 78 (Raquetas de nieve: Historia y rutas. Monte Kakueta, Cuyalaret, Montgarri), 103 (Llanos de Eraiz), 108 (Puigpedrós), 113 (Raquetas, la mejor bibliografía), 115 (Excursiones con raquetas. Amitges, Estanys de Juclar, Las Eras-Cerro de Pinaré, Pikatua-Abodi, Pelopín, Ayous-Gentau), 120 (Estanys de la Pera, Mirador de O'Molar).

**ERRIMAIA** 69 (Con raquetas por el val d'Arán [sic]. Montgarri, Ribera de Bagergue. También incluye recorridos señalizados desde Nistos. Consultable en línea).

**EUSKAL HERRIA** 49 (Paseos con raquetas).

**EXCURSIONISME** 307 (Pedró dels Quatre Batlles), 312 (Circ de Montmalús), 317 (El Turbón), 325 (Puig de Dòrria), 336 (Tossa Pelada), 342 (Puig de Dòrria), 349 (Pedró dels Rasos de Peguera), 353 (Cap de Canaletes, Cap de Serra Plana), 354 (Campirme, Tuc de la Cima), 359 (Pedra dels Tres Bisbats), 360 (Raquetes pels Pirineus Orientals), 365 (La Creueta, Pleta Roja, Pedra Picada), 366 (Mont Fourcat), 367 (Canals de la cara nord del Pic de l'Infern), 371 (La vall de Ribes, paradís de les raquetes de neu), 372 (Montmajou, Plateau de Beille), 378 (Pic de Moros, Roc de la Calma, Pic d'Honteyde), 379 (Mont Llaret), 384 (Pic de Cagire, La Tossa Rodona, Cap de la Llosada), 390 (Refugi dels Estanyols), 391 (Pic de l'Escalette), 396 (Tossa del Pas dels Lladres. Consultable en línea), 397 (Pic de Ginèvre. Consultable en línea), 402 (Bony de la Pala de Jan), 403 (Pedró dels Rasos de Peguera).

**GRANDES ESPACIOS** 51 (Valle de Núria), 73 (Explorando el Capcir), 74, 82 (Néouvielle), 96 (Mulleres), 106, 117, 129, 139 (10 excursiones con raquetas. El Pirineo de la A a la Z. Forau de Aigualluts, Estany Llong, Abodis, Batisielles, Refugio de Colomèrs, Pico de Añelarra, Pueyo Mondicieto, Tuca de Roques Trencades, Portarró d'Espot, Quimboa Alto), 151 (Especial Raquetas de nieve. 20 rutas exclusivas en Pirineos: Lapaquiza de Linzola, Chipeta Alto, Valle de los Sarrios, Lago de Castérau, Ibones de Anayet, Mondicieto, Circo de Barrosa, Collado de Sahún, Pico Estibafreda, Valle de Remuñe, Montanha d'Uishèra, Montpius, Pic de Rosari, Pic de l'Orri, Estany del Diable, Estany de Sant Maurici, Bosque del Gerdar, Pedró dels Rasos, Balandrau, Puigmal), 172 (Especial invierno. Dosmiles del Pirineo: Turbón, Ori, Pic de la Dona, Pico de los Monjes, Pazino, Pelopín, Chérue, Campirme, Tuc d'Aubàs, Cap de la Socarrada, Gallinasse, Baciás, Balandrau), 184 (Benasque a golpe de raqueta: Ibones de la Escaleta, Tuca de Roques Trencades, Ibones de Batisielles, Valle de Remuñe), 205 (Retiro de invierno. Valle de Tena. 8 excursiones con raquetas y esquís: Circular a O Forato, Vuelta por el balneario, Ibones de Ordicuso, Ibón de Piedrafita), 216 (Raquetas de nieve para todos los públicos: Circo de Anéou, Circo de Barrosa, La Besurta, Cap des Clòsos, Lagos de Bacivèr, Circo de Colomèrs, Sierra de Abodi, Mirador del Anie), 227 (Lo cor de lo Pallars. Raqueteando alrededor de la Torreta de L'Orri).

**L'ARIÉGEOIS MAGAZINE** 151 (Pic de Soubirou), 202 (Pic de Serrère), 209, 214 (Pic de Néarrassol).

**LECTURA (SEGRE)** 868 (Raquetes de neu: La petjada més verge. Planell d'Aigüestortes, Montgarri, Pas del Coro, Volta a l'estació de Tuixent).

**MONTAGNES MAGAZINE** 201 (Pic d'Escurets), 220 (Rêves nordiques: Les trappeurs du Capcir), 230 (Louron, Le Mont), 234 (Soum de Berducou), 241 (Traversée du Néouvielle, La brèche de Roland, Le Pourteillou, Turon de Néouvielle, Porta-Les Escaldes, Les Bouillouses-Porté, Vallée d'Ossau), 263 (Encantats: la neige enchantée), 287 (Tuc de la Coume), 299 (Le Mont Agut de Betpouey), 301 (Cour Vic).

**MUNTANYA** 815 (La petja blanca. Excursionisme amb raquetes. Circ de Montmalús per la vall de la Llosa. Consultable en línea), 833 (VI Curs d'excursionisme amb raquetes de neu. Tossa Plana de Lles, Refugi de Certascan, Montpius. Consultable en línea), 834 (Traces damunt la neu. Tuc del Rosari, Cap de Marimanha. Consultable en línea), 852 (Pic de Llena. Consultable en línea).

**NATURA I AVENTURA (GOOLNATURA)** 38 (Els tres Puigmals), 46 (Travessa Port del Comte), 48 (Pics Maià i d'Ortafà), 70 (Circ de Pessons).

**OXÍGENO** 9, 29, 30, 40, 52, 62 (10 superrutas con raquetas. Cap del Solà de la Coma d'Orient, Torreta de l'Orri, Llessui-Lo Tossal, Quartiules, Campirme, Cabezas de Hierro, Suerte de Fuente Alta, Morezón, Fuentes de Invierno y San Isidro, Valles de Ansó y Salazar), 83 (10 rutas en raquetas con agencias por la Península. Peñones de San Francisco-Posiciones del Veleta, Miradores del glaciar de Monte Perdido, Peñalara, Majada del Pico Torres, Refugio Rabadá y Navarro-Pico de Javalambre, Plataforma de Gredos-Puerto de Candeleda,



Valles glaciares-Sanabria, Sierra de Entzia, Lagos y circo de Pessons, Lo cor de lo Pallars).

**PÀNXING Cerdanya** 118 (Serra de Gorrablanc), 119 (Pic de Coma d'Or), 143 (Montmalús), 172 (Cap del Ginebrar), 198 (Guils Fontanera-Estanys de Malniu).

**PÀNXING Pirineus** 5, 14, 16.

**Pyrenaica** 247 (Portalet-Anéou: un mundo de raquetas. Cuyalaret, Pic d'Anéou, Pico de la Canal Roya, Peyreget, Arroyeras, Espelunciecha. Consultable en línea).

**Pyrénées Magazine** 73, 127, 133 (Raquettes, l'évasion blanche. Lac d'Estaens, Plateau de Saugué, Belvédère de Nistos, Plateau de Campsaure, Étang de Lers, Col de Risoul, Camurac-Pla de l'Homme, Bouillouses-Désert du Carlit, Coume d'en Garcie, Sarrat de la Gleize, Granges de Villargein-Tuc des Pelates), 145 (Raquettes et grandes espaces. Soum de Grum-Turon de l'Ausetch Lounc, Iraty-Crêtes d'Organbidexka, Chalet Las Conques, Colomèrs, Cabane de l'Arech, Lac de Suyen, Tuc du Plan de la Serre, Plateau d'Ajéou, Pla de l'Homme, Pics de Bassiero), hors-série hiver 93-94, hors-série 2013-2014 («Nos plus belles randos d'hiver». Astobizkar et Ortzantzurieta, Urkulu, Okabe, Organbidexka, Pic de la Gentiane, Col de l'Iou, Lacs de Cambalès, Oussouet, Pic Plat, Montious, Cuello Gordo, Crête de Comodoto, Tour de la Peña Solana, Bacanère, Cagire, Tuc de Seneviès, Cap de Gauch, Tuc des Pans, Cabanes de Barestet et du Piéjau, Mont Fourcat, Cirque des Pessons, Coume Belle, Pic de la Mina, Tossal Colomer, Mont Llaret), hors-série 2014-2015 («Randos d'hiver. 40 itinéraires tous niveaux». Cabane d'Arrégatiu-Soum de Pombie, Oulettes de Gaube, Pic des Escaliers, Cabane d'Ichéus, Refuge de Pombie, Col de Noulatte, Cabane du Turon de Bène, Pic de Lary, Col de Madaméte, Courtaou des Esclozes, Sommet de l'Aigle, Cap de Mont Sec, Étang Long de Liat, Tossa Plana de Lles, Plateau d'Ajéou, Pic d'Estibat, Cabane de Rose, Pic du Midi de Siguer, Pic d'Espaillat, Refuge de Cabana Sorda, Tossa del Cap de Siscaró, Forêt de Callong-Mirailles, Forêt d'En Malo, Sentier des Glaciers, Refuge du Coll del Torn, Tour de Batère, Pic de Mont Aspet, Cabane de l'Orri, Cabane d'Eliet, Pic de Ballonque, Gallina Pelada, Plateau du Sénard, Lac d'Estaens), hors-série 2015-2016 spécial raquettes («Randos d'hiver. 40 itinéraires tous niveaux». Espot-Amitges-Josep Maria Blanc-Espot, Estany del Querol, Cabane du Caillou de Soques, Pic d'Issarbe, Pic Zampori, Cabanes d'Ansabère, Pic Bersaut, Lacs d'Ayous, Refuge des Espuguettes, Cabane d'Aygues Cluses, Plo del Naou, Collado de Petrechema, Collado de Foratata, Pics Aubàs et d'Arres, Le Puech, Cabane de Roque Pi, Crêtes de Cournudère, Coma de Montanèro, Puigpedrós, Cominac-Col de Vièle-Morte, Tuc du Laguel, Rocher de Scaramus, Col du Pradel, Pas de l'Ours, Serre de Moncamp, Pic d'Ourtiset, Estany de Font Viva, El Punxó, Pic dels Moros, Cime de Coma Morera, Lac de Matemale, Plan d'Estan, Cap de la Lit, Refuge du Chioula, Lac du Plaa de Prat, Pellusegagne, Pinindalluelo, Refuge de l'Aleman, Soum de Marianne), hors-série 2016-2017 spécial raquettes («Nos plus belles balades & randos d'hiver. 40 itinéraires testés par la rédaction». Col d'Anéou, Clot de Noucreus, Payolle, Serra de Gorra Blanc, Azaldegi, Col de Boticotch, Le Tuquet, Pic de

Canaourouye, Cabane de Chérue, Lac d'Arrious, Plateau Bellevue, Pic de Barran, Refuge Packe, Plo de Berdaoulou, Rocher de Courtalets, Pic de Mont Aspet, Pic de Burat, Cabanes de l'Escalette, Cabane de Prüedo, Pedró dels Quatre Batlles, Tossa d'Alp, Pic de Boucarle, Bourbourou, Étangs de Rabassoles, Estanys de Tristaina, Rasa de Perafita, Pic Dourmidou, Forêt de Niave, Plateau de La Calme, Vallée de Balcère, Pic de Tres Estelles, Cabane d'Ayré, Cabane de Saoubiste, Forêt royale du Madres, Puerto Viejo de Sallent, Cabane de la Balmette, Étang d'Artax, Plateau de Campsaure, Boucle d'Eyne), hors-série 2017-2018 («Les Pyrénées en raquettes. L'évasion blanche»). Sommet d'Okabe, Pic des Escaliers, Col de Pescamou, Lac de Lhurs, Plateau d'Ansabère, Col de Marie-Blanche, Lacs d'Ayous, Dômes de Barran, Col de Madaméte, La Peyre, Col d'Arizes, Cap de Pouy Pradaus, Sommet de Pouy Louby, Sommet de la Laque, Comabona, Bastiments, Pic du col du Han, Col de la Croisette, Pic de Tarbésou, Pic de Casamanya, Refuge de la Vall del Riu, Forêt de la Llagonne, Petit Peric, Tossa del Pas dels Lladres, Maquis de Picaussel, Madres, Col d'Aubisque, Lacs du Carlit, Pic de Risoul, Vallon du Tech, Granges de Villargein, Estanh Redon de Vilamòs, Boucle autour d'Issarbe, Jasse del Pau, Lac de Gaube, Puigpedrós).

**RANDO PYRÉNÉES** 2 (Raquettes, Ski de rando. De 1 à 5 jours, des circuits pour tous), 10 (Spécial Raquettes. Col de Lurdé, Refuge Haugarou, Étang de Labant, Gallina Pelada, Col de Lary, Crête de Cornudère, Vallée du Marcadau, Granges de l'Estrémailles, Lac d'Estaens, Coll de Palm-Pic de Mortiers).

**RANDOS BALADES** 93 (Pla Guillem), 104 (Montagne passion, les massifs français raquettes aux pieds), 110.

**RESPYR** 3 (Circuits inédits Luchonnais et Couserans. Soum de l'Escalette, Circuit des cabanes), 4 (Alpinisme en Ariège. Itinéraires freeride et raquettes. Serembarre, Pic de la Torreta, Cambalès), 5 (Spécial Rando. Skis, snowboard, raquettes, alpinisme. Tuc des Arribans, Sommet de la Laque, Cap de Bouirex, Pic de la Gallinasse, Refuge de Campana, Anie, Coume du Lion, Anayet), 8 (Pic de Molières, Vallon d'Estibère), 9 (Montabone, Pic de Peyrelue, Roc Blanc, Pic d'Orlu) 10 (Spécial Rando. Skis, snowboard, raquettes, alpinisme. Balcons de la Barousse, Pic de Canaourouye, Pic de Basones, Pic de Pedrons, Pic de Soubirou, Pic de la Calabasse, Pic de la Dona, Pic de Ballonque, Plateau de Lles, Estanys de Rius, Val d'Arizes, Sarrat de la Frèche), 13 (Table des Trois Rois, Bergons, Pourteillou, Coume de Pontails), 14 (Lacs d'Ayous, Tuc de Salana, Mont Aspet-Mont Né, Pic du Rhule), 15 (Rando c'est le moment! Numéro spécial. Skis, raquettes, snowboard. Plo del Naou, Pic de la Journalade, Tuc de Bacivèr, Pic de Peyreget, Pic de la Bernatoire, Pic d'Arres, Pic de Lariste, Pic de la Portella Gran, Pic de Pourtillou, Pic de Crabère), 18 (Raquettes en vallée d'Oueil. Cazarilh-Cap de Salières), 19 (Mont Agut de Betpouey), 20 (Topos d'hiver Spécial Espagne. Cirque de Travessani, Tuc de Marimanha, Pic de Montpius, Cabane d'Uishèra, Couloirs du Bassiero, Pic de Serrera, Pic de Comodoto, Traversée du massif des Posets), 23 (Pic de Lary, Tossa Rodona), 24 (Montardo, Tuc de la Coume), 25 (Pic de Port Vieux, Le Mont-Romies, Serre des Cabales, Pic de Casamanya, Mont Ceint, Pic de l'Arraing-Pic de Séreau), 28 (Pic de Nérassol, Sommet d'Anténac, Soum de

Léviste, Tarbésou), 29 (Pic de Brazato, Brèche des Isards, Soum de Montpelat), 30 (Tossal Colomer, Crêtes du Gallinas, Pic de Campirme, Pic de Paloumère, Soum d'Aas), 33 (Pic de la Touatère, Tuc de Poujastou, Sommet de Mentiès), 34 (Pic de la Peyre, Pla de las Pénès, Cap de Gauch, Sarrat de la Pelade), 35 (Raids hivernaux. Tour du Néouvielle, Luchonnais: le raid des Hospices, Entre Ariège et Andorre; Topos d'hiver. Pic du Ger, Bisaurín, Pic de l'Affron, Pic de Cour Vic, Crête des Lloses, Pic de Marioules), 38 (Pic de Lurde, Soum de Marianne), 39 (Chéroue, Pla de Madame), 40 (Rocher d'Aran, Pic de Prada, Plan de Montmajou, Tuc dera Montanheta, Pic de Béze, Puigpedrós), 43 (Tour du Pic de Gérale, Réserve de Py et Mantet), 44 (Camp de base en Capcir. Topos d'hiver. Balcons d'Estaens, Pic d'Estiouère, Pic de Plana), 45 (Rando, numéro spécial. Skis & raquettes. Pic d'Aillary, Collarada, Crêtes de Coos, Pic de Létious, Plo de Berdaoulou, Sommet de Pouyaué, Pouy-Louby, Tuc du Pòrt de Vielha, Tuc de la Messe, Mont Fourcat, Roc de Quercourt, Comapedrosa, Puig del Pam, Pic des Tres Estelles, Pic Saint-Pierre), 48 (Crête de la Brèque, Coumeille de l'Ours), 49 (Col de Pétragème, Pene Arrouyes, Pla Guillem), 50 (Topos enfants. Entre vallées du Louron et d'Aure, Sarrat de Couseillot, Cabane de l'Escalette, Granges de Mont Noir, Bassa d'Arres, Refuge de La Calme; Topos d'hiver. Petit Pic d'Ariel, Pic de Bacanère, Cap d'Estanhs, Pic de Goulurs), 53 (Soum Blanc des Espécières, Pic de Gelada), 54 (Vallons de Saoubiste, Pic de Barbe, Pic de la Pelade), 55 (Pic de Labigouer, Pic de l'Ouradé, Sarre Haute, Tusse de Remuñe, Tuc dera Pincèla, Dôme de Bourbourou, Pic Negre d'Envalira), 58 (Pic de Sècres, Crêtes de Gabardères, Pic d'Augas, Crabère, Pic du Pla d'Aube, Altiplano Liat), 59 (Larry en boucle, Entécade, Cap de Raspe, Serra de la Portella), 60 (Passada de Simonet, Tour du pic de Conangles, Tuc de Berbégué, Pla de les Salines, Quartier de Rébec, Pic de la Coume d'Or), 63 (Pic Dourmidou), 64 (Granges d'Arros, Pla du Carlit), 65 (Nº Spécial Rando. Ski & Raquettes. Crête de la Pègue, Pic de Subescale, Pic de la Tèse, Pic de Bassiero Oriental, Pic de Ransol, Forêt de Comus, Puig de Lanós, Conca de Planès), 66 (Roc de Querubi), 68 (Refuge Wallon. Topos d'hiver. Pic d'Anéou, Sommet de Cornudère, Pla de Moncamp, Cap des Malhs dera Tartèra, Pincèla. Faire sa trace en raquettes), 73 (Cabane de la Balmette, Tuc d'Auba), 74 (Cabaliros, Pic de l'Har, Tossa d'Incles), 77 (Mail d'Eygarry, Cabane Roc de Sorgeat), 78 (Estibat, Tour du Pic d'Estable), 82 (Cap de la Dosse, Pic Vaillette d'Esteil), 83 (Vallon du Bizourtère, Pic de Paumade, Coma Morera), 87 (Val d'Azun).

**REVUE PYRÉNÉENNE** 72 (Raquettes en Pyrénées: le retour. Pla del Naou, Sésérite, Montagne de Lège, Mondragon, Pic de Ballonque. Consultable en línea), 88 (Tous à vos raquettes! Liset de Hount Blanche, Sommet d'Anténac, Pic de l'Aigle et Pic du Lion, Col du Pourteillou, Montagut de Betpouey, Pic de Bataillence. Consultable en línea), 89 (Raquettes, encore une louche... Pic de la Gentiane, Cap de Laubère, Pic de Portarras. Consultable en línea), 92 (Raquette, quand tu nous tiens...! Plan de Montmajou et Pic de Bacanère, Brèche de Badescure, Col d'Arratille. Consultable en línea), 112 (Pic d'Aubàs. Consultable en línea), 116 (Balade «enchantée» dans les Encantats. Consultable en línea), 117 (Pic Gaziès. Consultable en línea), 125 (Soum de

Trézères-Hautacam. Consultable en línea), 137 (Goutets-Goulur, Grand parcours aux Bouillouses. Consultable en línea), 141 (Tuc des Pans, Cap de la Pique, Étang de Liat. Séjour hivernal en Val d'Aran. Consultable en línea), 144 (Tour du Carlit. Consultable en línea), 149 (Raquettes en Pays Basque nord, Encantats: une parenthèse enchantée), 1 7ème série (Raquettes en Pays Basque II), 5 7ème série (Raquettes en Pays Basque III), 8 7ème série (Entre Bataillence et Aiguillette: le Marioules).

**TERRES CATALANES** 30 (Cerdagne Capcir Raquettes hors piste), 42, 66 («Quatre saisons en Andorre» L'hiver en raquettes).

**TREK MAGAZINE** 8 (Azun, Ossau), 38 (Spécial «Esprit trappeur» ALPES-PYRÉNÉES Les meilleurs treks raquettes aux pieds. Les balcons de la Maladeta, Vallée d'Ustou).

**VÈRTEX** 165 (Raquetes de neu per la Cerdanya. Tossa Plana de Lles, Puigpedrós per Guils Fontanera, Puigmals des d'Er, Pics de Collroig, Carabassa per Talltendre. Consultable en línea), 187 (El Portalet, nous horitzons. Cuyaret, Pic de Canal Roya i volta al pic de la Gradillère, Peyreget, Pic d'Espelunziecha, Vértice de Anayet. Consultable en línea), 203 (Puig del Pla Bernat. Consultable en línea), 208 (Especial Alt Arièja. Pica d'Estats i Montcalm, Cabaneta, Rulhe, Coma d'Or, Vall de les Vésines, Lanós, Tarbesó. Consultable en línea), 226 (Especial Alt Pallars. Aigüestortes en raquetes. Espot-Amitges-Colomers-Espot. Consultable en línea), 238 (Especial Cerdanya. Tossa Plana de Lles, Pic Negre d'Envalira per Campcardós, Estanys de la Pera-Pic de Perafita. Consultable en línea), 240 (Ordesa en raquetes. Simfonia hivernal. Pelopín, Cuello Gordo i Pueyo Mondicieto, Vall d'Otal, Circ de Soaso. Consultable en línea), 246 (Pic de l'Escalette. Consultable en línea), 258 (Tuc d'Horno. Consultable en línea).

## VII. AGRADECIMIENTOS

Finalmente, nos gustaría que estas líneas sirvieran para expresar nuestro más sincero agradecimiento por la confianza depositada a los socios Marta Iturralde Navarro y Alberto Martínez Embid. Los cuales, con su maestrazgo e influencia, han hecho que nuestra inclinación por el pirineísmo se haya visto grandemente reforzada.

Especial reconocimiento merece asimismo Florian Jacqueminet, director de la *Revue Pyrénéenne*, al que tan importante información debemos, y no solo de nuestros vecinos del norte.

También queremos dar las gracias a las personas que con sus aportaciones, ya sea mediante la donación de obras, facilitando información o revisando el texto, han hecho posible la realización de este artículo. Son Antonio Viló, Argiñe Areitio (El Mundo de los Pirineos), Carles Gel, Carles Lluch, Carmen Estrada, Carmen Samper (Desnivel), Cèsar Pasadas (Piretània), Christophe Levillain, Claudio Aventín-Boya, Damien Castera (Atlantica), David Candel (Goolnatura), Dioni Serrano (Grandes Espacios), Elena Cuesta (Descobrir Catalunya), Estel Carreras (Pànxing Cerdanya), Fernando Sancho (FAM),



Florence Garès (Pyrénées Magazine), Francisco Javier González (Oxígeno), Gemma Pàmies (Sinopsis), Gérard Raynaud y Jérôme Thèbe (Pyrénées), Gilles Cazauvieilh (Face au Sud), Isabel López (Cossetània), Jean-Denis Achard (3 Sup Éditions), Josep Baqués, Josep M. Musachs (Alpina), Laurent Lafforgue, Manel Figuera, Manel Rocher y Àngels Ros (PyrenMuseu), Mariano Sala, Mathias Lobera, Miguel Àngel Adrados, Montse Bacardit, Norbert Aumasson, Núria Tost, Pasqual Garriga (Excursionisme), Patrice Dumoulin (AlpiDoc), Philippe Galarza, Richard Weinsanto (Cit  4), Rosendo Manrique (Biblioteca de Sort), Sisco Prats (Garsineu), Toni Montaña y Vincent Paquier (Version Originale/Respyr). A todos ellos: Muchísimas gracias.

**Contacto:** raquetasdelospirineos@gmail.com